NACIONALSOCIALISMO,
UNICA SOLUCION
PARA LOS PUEBLOS
DE AMERICA DEL SUR

Miguel Serrano

PRÓLOGO

Al mundo sudamericano se le ha negado el real conocimiento de su origen, como el de las causas soterradas que perturban a cada instante la existencia física, emocional y mental del "gentil". Desconoce totalmente al enemigo milenario y los trucos secretos que utiliza para llevar adelante una total barbarización del juicio y destrucción del mundo de los "gentiles". Somos esclavos inconscientes de la calumnia, el truco, la mentira y la usura con toda su insospechada furia destructora, lo que hace que el veneno inoculado en la sangre de los pueblos (arquetipos satánicos) obligue a los que lo poseemos a actuar de común acuerdo con los *Mensajes Telepáticos* enviados desde puntos supersecretos ubicados dentro del planeta, e incluso fuera de él.

La humanidad ignora que las causas del *Caos* y la *Destrucción* que se reflejan a diario en cualquier parte del mundo, tienen una fuente muy original de proyección, y que el verdadero enemigo que siempre ha sido insinuado por los antiguos y modernos mensajeros, se encuentran tan cerca, pegado como parásito en todos los niveles de existencia del ser humano, ocultando su verdadera naturaleza y misión a cumplir en el más estricto secreto que el hombre común y corriente pueda imaginar.

Este pequeño folleto contiene en sí más de lo que el lector pueda sospechar. El autor es quizás el único en Sudamérica que se ha atrevido a revelar públicamente el enigma milenario de los Dioses y Demonios y su eterna lucha entre la libertad

y la esclavitud. Revela también en sus escritos el papel de "víctima propiciatoria" que le corresponde a la actual humanidad dentro de esta eterna lucha. Otros autores han tratado de hablar, insinuando muy tímidamente al responsable de las desgracias humanas, pero luego callan por el "terror que sienten" desde la intimidad de la sangre contra el Señor del Caos y de la Oscuridad. Ernesto Sábato en *Abadón El Exterminador,* pone en labios del Dr. Alberto J. Gandulfo, parte del misterio y luego viene el silencio. Las obras publicadas por Miguel Serrano están sacudiendo las bases profundas que vibran en la *memoria de la sangre* de los descendientes arios, propiciando el despertar de la *nostalgia* por la raza y por la clase que en otros tiempos se poseía.

Muchos ignorantes hablan del "fin del mundo", cuando en realidad se trata del "Final de los Tiempos". Este hecho vuelve a darle sentido a la palabra griega *katastrophe* (catástrofe) que significa: poner lo de arriba abajo. Epoca en que el Dios de los Perdedores es liberado de su milenaria esclavitud y el Rey actual del mundo (Satanás) será nuevamente enviado a su punto de origen con todas sus huestes infernales, entrando nuevamente todos los mundos en perfecta armonía.

En Colombia existieron dos grandes personajes que conocían la problemática mundial del "Virus Internacional"; fueron Luis López de Meza y Jorge Eliécer Gaitán. Al primero se le desprestigió y se le ocultaron sus ideas originales (sin embargo, algo quedó en sus *Memorias* que dejó como Ministro) y al segundo se le liquidó por cuanto era la *voz del pueblo* que entorpecía el paso gigantesco del Poderío Internacional manipulado soterradamente por el "virus siniestro".

Este *virus* que está descomponiendo al mundo y sus habitantes, sabe perfectamente que la única y verdadera riqueza del "gentil" es su fortaleza *biopsíquica.* López de Meza decía que el pueblo o el individuo podía perder todos los bienes materiales de este mundo, pero que esta pérdida no traería mayores consecuencias; lo que realmente afecta al hombre es la

pérdida de su fortaleza biológica y psíquica a través de la mezcla de su sangre, que patrocinan criminalmente los enemigos de la raza y de la clase. Por eso la afirmación de "el destino del pueblo depende de su raza", tiene un sentido insospechado. Los que descubrieron este sentido y lo comunicaron a la masa fueron aniquilados.

Ha llegado el momento de un nuevo *despertar* del letargo milenario y las obras de Serrano nos ayudan a comprender el proceso histórico en el que estamos absolutamente todos comprometidos.

El Editor

NACIONALSOCIALISMO

© ***EDITORIAL SOLAR Cía. S. en C.***

Derechos reservados conforme a la ley.
Hecho el depósito legal.
Prohibida la reproducción parcial o total por cualquier medio mecánico o electrónico sin su debida autorización.
Los caracteres tipográficos de esta obra son de propiedad de Editorial Solar

segunda edición, Abril de 2004

Distribuido por:
EDITORIAL SOLAR Cía. S. en C.
Carrera 9a. Nº 19-59 Of. 402
Teléfonos: 286 02 94 - 243 01 30
Fax: 342 23 75
e-mail: solar@colomsat.net.co
www.edisolar.com
Bogotá, D.C. - Colombia

Ventas por correo. Adquiera nuestro catálogo.

ISBN: 958-8220-32-7

Impreso por: Editora Géminis Ltda.

IMPRESO EN COLOMBIA
PRINTED IN COLOMBIA

Dedico esta pequeña obra fundamental al más grande prosista de Nuestra Era Hitleriana, al escritor hitlerista Knut Hamsun, hiperbóreo de Noruega, con el ansia y la nostalgia de Thule metida en los huesos del alma. También se la dedico al más grande poeta de Nuestra Era Hitleriana, Ezra Pound, hitlerista por igual, irlandés de los Estados Unidos de América, y al más grande pensador chileno, Nicolás Palacios. Todos ellos desconocidos hoy de una juventud desorientada por la educación dirigida, por la electrónica, el marxismo, la sociedad de consumo, la música negro-judaica, los orientalismos de toda clase, el "yoguismo", la "teología de la liberación", el terrorismo marxista, maoísta, secretamente manejados por los "Sabios de Sión".

Knut Hamsun, Ezra Pound, Nicolás Palacios, tres gloriosas víctimas de la Gran Conspiración judaica, asesinados espiritualmente –si esto fuera posible– sólo por haber tenido ideales, inmolándose en las llamas inextinguibles de su Fe. Mas, resurrectos con los Dioses en el Eterno Retorno, en el Gran Día del Regreso de nuestro Führer, Adolf Hitler, el Ultimo *Avatâra*.

Joven camarada, joven hitlerista, busca y lee a estos héroes nuestros, llévales en tu corazón, resucítales en el fuego sagrado de tu vida inmortal.

NACIONALSOCIALISMO

La Doctrina Nacionalsocialista se sostiene sobre dos pilares básicos, o piedras sillares: la concepción racista de la Historia y una especial ideología económica. Para comprender su vigencia en la América del Sur debemos analizar ambas.

I.
LA RAZA

Los revisionistas de la Historia saben que el descubrimiento de América no ha sido hecho por Colón. Cristóbal Colón era judío y lo que realmente significó su empresa es algo turbio, una falsificación más, destinada a colaborar en la Gran Conspiración contra la cual luchamos hoy. Alfred Rosenberg afirmaba que "la verdad del judío es su mentira orgánica". Y ésta debería ser la premisa, el dogma, con que nos movamos quienes aspiramos a remodelar la Historia, a revisarla, limpiándola de las capas de falsedad con que el judío la ha presentado. Debemos buscar siempre la mano judía. Y una vez hallada, hay que establecer como principio inconmovible que ella oculta la verdad, pudiendo estar seguros que lo que se nos muestra es todo lo contrario de lo que en realidad es.

Muchos siglos, milenios antes de Colón, primero, los hiperbóreos, luego, los frisones, los troyanos, los celtas, los normandos, los vikingos y los templarios se habían instalado en América. Y Colón lo sabía, siendo sólo un agente judío que iba enviado a América con la misión de borrar las huellas de esos "Dioses Blancos", como los llamaran los indígenas de color, pertenecientes a las razas inferiores de los "esclavos de la Atlántida". En ningún momento Colón creyó encontrar allí un nuevo camino hacia la India, ni Catígara. Con ello no hacía más que poner una cortina de humo en torno a su verdadera empresa, pudiendo engañar a algunos eclesiásticos poco avisados

y a soberanos que ya habían perdido su instinto racial, su "memoria de la sangre", en la mezcla con judíos. Además, el "descubrimiento de América", la empresa de Colón, no fue nunca financiada con la "venta de las joyas de la Corona", sino con dineros secretos de judíos y "marranos"[1], que debían cumplir aquí una conspiración fundamental contra los "Dioses Blancos", contra los arios hiperbóreos, destruyendo sus restos aún visibles en esta parte del mundo.

No corresponde que nos extendamos aquí en una descripción y comentario sobre las investigaciones y descubrimientos circunstanciales que se han efectuado sobre un mundo ante-histórico americano, poblado por una raza de gigantes blancos, de semi-dioses, y cuya leyenda se preservaba todavía en las tradiciones y documentos, hasta la llegada de Colón y de los jesuitas a estas tierras. Los indígenas, los pueblos de color de este continente, los llamaban "Dioses Blancos", transposición de *Weisegoten,* visigodo. El investigador y antropólogo francés Jacques de Mahieu, residente en Argentina, gran revisionista de la historia oficial, se ha referido con insistencia a este tema apasionante en sus libros. Es un luchador incansable contra la conspiración planetaria, a quien se desearía ignorar por esto mismo. Sus libros son casi desconocidos del gran público americano y español, no así de Alemania.

El Profesor De Mahieu ha probado que las civilizaciones precolombinas, la maya, la mexicana, la de Tiahuanacu, la de los incas, tienen origen vikingo. Con acopio de documentos líticos, rúnicos, arquitectónicos, étnicos y lingüísticos, nos comprueba lo dicho. Ha aportado también pruebas irrefutables de la presencia de los templarios en América y de la falsificación del judío Colón, de su impostura. Los últimos descubrimientos del Profesor de Mahieu han adquirido un carácter sensacional al demostrar la existencia de los Hiperbóreos en América del Sur, con el hallazgo de piedras grabadas de más de tres mil

1. Nombre que se daba en España a los judíos conversos a Cristianismo.

quinientos años de antigüedad; pudiendo ser, según él, los indígenas blancos comechingones, de las sierras de Córdoba en Argentina, los troyanos desaparecidos sin dejar huellas, tras la destrucción de la ciudad homérica.

A este tema fascinante me he referido en mi libro *Adolf Hitler, el Ultimo Avatâra.* Hubo, sin duda, conquistadores españoles con sangre visigoda, que algo sabían de estas cosas, mayormente por la "memoria de su sangre" y que vinieron a América precisamente a tratar de tomar contacto con sus milenarios ancestros, así como Colón y sus secuaces venían a destruirlos, tratando de completar la empresa ya cumplida en Europa con buen éxito. Pedro Sarmiento de Gamboa es un conquistador extraordinario, cosmógrafo, alquimista y mago, quien pudo, tal vez, tomar contacto en Inglaterra con ese otro alquimista y matemático genial, John Dee, que trataba de convencer a Isabel I de instaurar un "Imperio de Dos Mundos", de éste y de otro "paralelo". Sus cálculos, de una matemática no euclideana, le llevaban a creer que se podría penetrar al "segundo mundo" por Groenlandia, refugio de los sobrevivientes hiperbóreos, de un continente desaparecido en el Polo Norte.

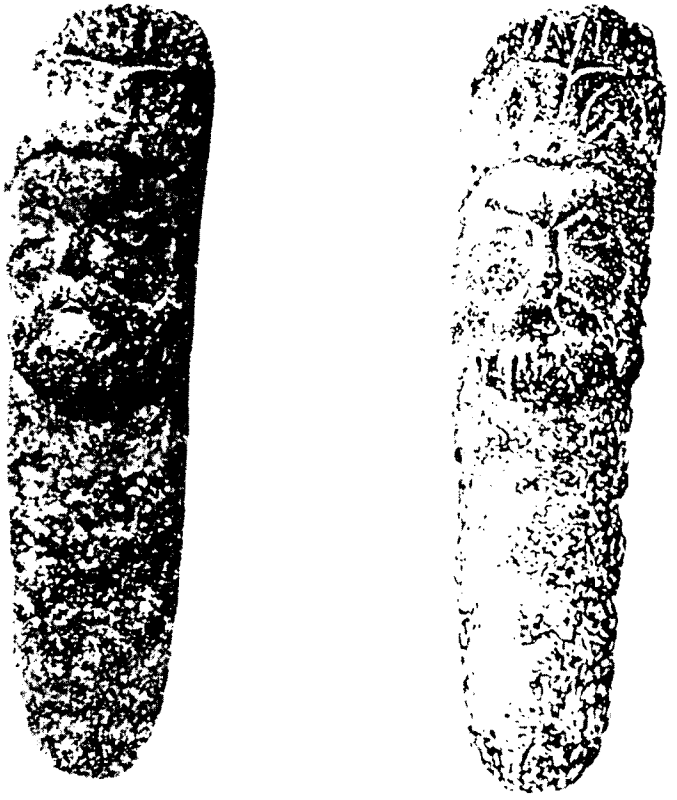
Según De Mahieu, los restos de esos sobrevivientes hiperbóreos blancos en Sudamérica son los comechingones de las sierras de Córdoba, así como los restos de los vikingos de Tiahuanacu son los guayakis del Paraguay, que los jesuitas persiguieron hasta destruirlos. Sus descendientes degenerados, bastardizados, pueden aún encontrarse en las selvas de Paraguay. Restos semejantes serían también los indígenas blancos de las selvas del Amazonas, en Brasil, los de Panamá y algunos otros. Mas, a la llegada de Colón, los guías hiperbóreos, los "Dioses Blancos", habían desaparecido de la superficie de América y del mundo, se habían sumergido en las ciudades ocultas, dentro de los Andes, bajo la superficie de la Tierra, o al fondo de los "Oasis" de la Antártica. También, en los grandes Himalaya. Por todas partes en nuestra América los conquistadores españoles se encuentran con la leyenda y rumores sobre la existencia

de ciudades encantadas, residencia de los inmortales Dioses Blancos. Muchos españoles pierden la vida buscándolas. Son El Dorado, Elellin, Trapalanda, la Ciudad de los Césares. Esta última, en Chile o en Argentina. Así como en la India, en los Himalaya, son Agartha y Shan-Shambala.

Bien sabemos, por Schliemann, que las leyendas siempre encubren una verdad de fondo. Ahí está Troya para asegurárnoslo. "Cuando el río suena es porque piedras trae", dice el refrán popular en Chile.

Mi convicción es que las fechas deberían correrse muchos milenios hacia atrás para fijar la llegada de los hiperbóreos blancos a las Américas. Cientos de miles de años. Comprendo que es muy difícil para un investigador, un científico, que debe luchar en el mundo académico judaizado, sostener o declarar cifras como éstas. La Gran Conspiración le trituraría, con el sarcasmo o el ridículo. Recientemente, en el norte de Chile, se han descubierto momias con siglos de antigüedad, mayor que las más viejas de Egipto, trabajadas con una técnica distinta y desconocida, pertenecientes a una civilización y a un pueblo igualmente desconocidos. Una vez encontradas, poco más se ha dado a conocer. Con seguridad, la misma mano ha entrado a manejarlo todo.

En mi libro ya citado, reproduzco la fotografía de una estatuilla existente en el Museo Dillman S. Bullok, de la ciudad de Angol, en el sur de Chile. La he tenido en mi mano. Es de una gran belleza y esculpe la figura de un hiperbóreo –de un "troyano", diría De Mahieu. Su rostro es barbado y en su frente pareciera hallarse grabado el Arbol Irminsul. ¿Cuántos miles de años tendrá esta joya? ¿Quién la esculpió? No se le ha dado mayor importancia, llegando a afirmarse que es del siglo XVI, o del XVIII. Hallada en tierras del sur de Chile por un agricultor de origen alemán, mientras araba, nadie sabe cómo ha llegado a encontrarse allí, ni quién la esculpió. Menos aún quién le sirviera de modelo.



Escultura lítica, en andesita, hallada en terrenos de cultivo cerca de Mulchén, en el sur de Chile, provincia del Bío-Bío. Es un nórdico, hiperbóreo. Claramente se distinguen el Irminsul, en la frente, y otros signos rúnicos. Se halla en la actualidad en el Museo Dillman S. Bullock, de Angol, Chile, con el número 66-2 de su colección arqueológica. Es el Ré-ché araucano.

LOS ARAUCANOS

América fue llamada *Hvetramannaland* por los vikingos, Tierra de Hombres Blancos. Porque ellos sabían que allí habitaban y regían hombres blancos, sus antepasados hiperbóreos, los nórdicos polares, de ambos polos. Aquí vinieron los vikingos en busca de sus ancestros, como los templarios vinieron en busca de los vikingos y los dirigentes secretos del Hitlerismo Esotérico en busca de sus antepasados templarios, vikingos e hiperbóreos, antes y después de 1945.

Cuando los conquistadores españoles, de origen visigodo, llegaron a Chile, se encontraron con los araucanos, aborígenes aguerridos a los que estuvieron combatiendo por cuatrocientos años en guerra muy dura y sin poder vencerlos. A la Corona de España la conquista de Chile le costó en hombres muertos, o perdidos, más del doble que en todo el resto de las Américas. ¿Quién era este "indio" araucano, que conocía el arte de la guerra, la estrategia y la táctica, que con tanto heroísmo defendía su tierra, sus tradiciones, sus leyendas y sus dioses? Al igual que el germano, adoraba el árbol, el bosque y poseía una casta de sacerdote-magos, que acompañaban a sus guerreros al combate, leyendo el destino de la batalla en las estrellas.

El poeta-guerrero y español don Alonso de Ercilla y Zúñiga, autor del poema de gesta *La Araucana,* donde cuenta las guerras de los conquistadores con el indio araucano, ha dicho que su informante, la india Glaura, le afirmó que su gente descendía de hombres blancos y rubios, de frisones. Son varios los conquistadores que declaran que en el sur de Chile se encontraron con hombres y mujeres araucanos de gran belleza, rubios, de ojos azules y de elevada estatura. (¿Cómo en la estatuilla referida?). La Crónica frisona, llamada de *Oera-Linda,* que relata el hundimiento de los restos de Hiperbórea –Atland (o Atlántida, para el investigador germano Jurgen Spanuth)–,

nos cuenta de un Rey-Marino frisón, de nombre Inka, que navega hacia Occidente (América) y no vuelve más. Esto habría acontecido alrededor de dos mil quinientos años a.C., con mucha anterioridad a los vikingos en estas latitudes. De allí entonces, esa misteriosa estatuilla en el sur de Chile, representando a un frisón, a un troyano, o a un hiperbóreo. En verdad, a un Dios Blanco. El historiador y sabio chileno José Toribio Medina dice que Fray Gregorio García cree que el araucano descendería de un antiguo tronco de navegantes frisiones; es decir, germánico, nórdico. Y el investigador francés, venido a Chile, Claudio Gay, autor de la *Historia Física y Política de Chile,* escribe que "los indios del sur eran blancos y sus mujeres hermosas".

Que en los araucanos residió un poder, o que fueron los depositarios de un signo misterioso, de una interrogante superior, sin posibilidad de respuesta ya, se nos insinuaría en el rumor que circula en estos tiempos de que la Dirección judía habría comenzado a transportar araucanos a Israel. Allá se habrían casado, incorporándose al Ejército. Con la expatriación de Etiopía de una entera tribu de "judíos etíopes" y su traslado a Israel, a los Rabinos les faltaría encontrar una tribu más de las que afirman se extraviaron en el Exodo para completar el número cabalístico que indicaría la consumación del tiempo con la aparición de su Mesías, o Rey del Mundo, anunciado en *Los Protocolos de los Sabios de Sión,* y en cuya "conformación" colaboran la Gran Sinagoga, las Logias Masónicas y el Vaticano. Que esto es así, lo confirmaría la visita del Papa eslavo ("esclavo") a la Sinagoga, para rendir pleitesía al amo judío, quien, por veinte siglos, lo fuera secretamente. No existiendo ya ningún impedimento para los cristianos, pues la instauración del Mesías judío bien puede pasar por el "retorno de Jesucristo", que también fuera un judío. En las Logias, como en la cristiandad, queda aceptado ya que el judío es el "pueblo elegido de Dios".

Que los etíopes o los araucanos sean en verdad "tribus perdidas" de Israel poco importa para los fines que se persiguen. Los Sabios de Sión se lo harán creer a los judíos. Y esto basta

para la instauración del Mesías y la última explosión de su mística. Por lo demás, tampoco han existido nunca doce tribus de Israel, ni tribu perdida alguna. Hubo sólo doce tribus germanas, desgajadas del verdadero Exodo nórdico-ario de Hiperbórea, en el Desierto del Gobi. Existió también un pueblo divino de los *Ases* polares. Todas estas historias y leyendas nórdicas han sido robadas y desfiguradas por una tribu parásita que se ha fabricado así una mitología, pasándola como su historia nacional. Los judíos son la sombra negra de los Dioses Blancos. Le van siguiendo los pasos. De allí, el viaje del judío Cristóbal Columbus a las Américas y su intención secreta de encontrar aquí una de las "tribus perdidas". En verdad, en América se hallaban tribus hiperbóreas perdidas, la del Rey-Marino *Inka*, frisón, entre otras. También el judío siniestro Simón Wiesenthal ha escrito un libro sobre "los judíos en América". Vinieron a América con Colón para destruir todas las huellas de los Dioses Blancos –como ya lo habían hecho en Europa–, sus secretos, sus leyendas divinas y sus mitos sagrados. Nada de extraño, entonces, que ahora puedan pretender hacerlo también con los restos de los araucanos, destruyendo su *memoria de la sangre.*

Quizás en esto pueda encontrarse una explicación al suceso extraño de la denominación como Vicepresidente del Congreso Mundial de Sinagogas del rabino, nacionalizado chileno, Angel Kreiman, en la reunión efectuada en Jerusalén, en 1985. Se le estaría premiando por un hecho importante, al mismo tiempo que se señala el interés creciente que el judaísmo y los Sabios de Sión manifiestan por el Cono Sur de América, en especial por Chile, país de geografía mítica, con una raza que una vez fuera verdaderamente de origen divino. La Gran Conspiración pretende arrebatárnoslo todo, para dejarnos sin nada: los visigodos, los ostrogodos, y hasta los araucanos.

Lo más extraordinario en las tradiciones araucanas es la institución del *Ré-ché,* "hombre de raza pura". Con seguridad un blanco ario, el cual se hallaba en la cúspide de una jerarquía, ya desaparecida a la llegada de los españoles y de don Alonso de

Ercilla. Hacia allá tienden, con gran nostalgia, las leyendas y las aspiraciones de ese extraño pueblo, ya mezclado, bastardizado con tribus mongólicas, en sus estratos bajos, como los guayakis del Paraguay y los pieles roja de América del Norte. Se han mezclado con los "esclavos de la Atlántida", han cometido el "pecado racial". Esos seres ya inferiores, esos mestizos, tenían por misión conservar las leyendas de los Dioses Blancos, preservando el secreto de sus Ciudades Encantadas, inexpugnables, donde los *Ré-ché,* de raza blanca pura, los arios, se refugiaron para salvar la divinidad de su estirpe, una vez que se produjera la invasión de las tribus mongólicas y el "pecado de la mezcla". Los mestizos araucanos tenían por misión, como los tibetanos, custodiar las entradas secretas hacia los recintos sacros del mundo interior, donde desaparecieron sus Guías, Reyes y Señores. Los *Ré-ché,* los *Siddha.*

En *El Ultimo Avatâra* he contado del extraño caso del viaje a Alemania de una delegación de indios de América del Norte, ocurrida no hace mucho. Iban en busca de sus ancestros, porque, habiendo llegado el fin para su tribu, únicamente el encuentro con el Gran Guía, que en Alemania veneraba la Swástika, haría posible su regeneración. Buscaron allí, pero sólo encontraron al viejo Profesor Hermann Wirth, fundador de la *Ahnenerbe* y divulgador de la *Crónica de Oera Linda,* precisamente. Gracias a él nos ha sido dado poder llegar a saber de este extraño viaje de esos indios a Alemania, después de la última Guerra. Buscaron allí, sin encontrar al Gran Guía, adorador de la Swástika Levógira, pues El ya había partido.

EL RACISMO

Los dirigentes secretos del Hitlerismo conocían perfectamente la verdad de la ante-Historia, o proto-Historia de la humanidad. Cuarenta mil volúmenes había en el Castillo de Wewelsburg, donde se iniciaba la elite S.S. En el libro

de Otto Rahn *La Corte de Lucifer* se hace mención de los "Dioses Blancos" americanos. Su autor había entrado a las S.S. Misiones Secretas de la *Ahnenerbe,* el Instituto especializado de investigación sobre los ancestros arios, que fueron enviadas al Tibet y también a Sudamérica. De Colombia y Ecuador portaron objetos muy importantes, seleccionados por su sentido mágico-simbólico, por su derivación rúnica y vinculación indogermánica. Ellos conocían bien el falso mito de las civilizaciones americanas de color, todo ese artificial asunto indigenista. En América, como en todo el mundo, jamás ha existido cultura o civilización que no haya sido producto del hombre blanco, del nórdico polar, de los divinos *godos,* o *Gott,* de los Dioses. El es su fundador y constructor, El es su impulsor. Porque es la raza auténtica, la única; siendo los seres de color, negros, amarillos y rojos, sólo un producto de la tierra, animales-hombres, esclavos-robot, fabricados en la Atlántida, meras exteriorizaciones, plasmaciones visuales del *opus alchimicum, memorizaciones-guías* para la realización de ese Arte-Regio, esencialmente interior, o de un Mundo Interior. Luego, estos seres-robot, semi-animales, se han mezclado, mestizado, con el *ario caído*, o derrotado, dando origen al héroe de los tiempos lejanos, al hombre divino involucionado; o bien, al hombre-animal evolucionado. Producto del "pecado racial" de los divinos, de una caída, de una derrota (¿voluntaria?) de la cual no se ha salvado ningún viviente de este planeta. Por ello, el racismo de los hitleristas consistía en un intento por retornar al origen puro, remontando la corriente fatal del Destino entrópico, hacia el origen polar de la especie divina, limpiando la raza y la sangre, regenerando las estirpes por medio de una *imagen-meta*, un modelo para la selección *–Auslese-Vorbild–,* un regreso planificado, voluntario, al Gran Antepasado, al ideal de perfección que en los hitleristas pasó a ser el hombre rubio nórdico, de ojos azules. Una cría preparada de la especie humana, una regeneración de la sangre, de la biología y del espíritu. Porque también el Espíritu necesita de una envoltura superior para poder expresarse, así como la música de Bach, por ejemplo, se ejecuta mejor en un violín estradivario.

Y "porque sólo el noble puede ennoblecer". La palabra germana, *Adel,* viene de *Odal* y es una fuerza que procede del Dios Odin, Wotan, Quetzalcoatl, Wakan-Tanka.

Esto era lo que se enseñaba, pretendiendo producir una mutación, en el laboratorio mágico-alquímico de Wewelsburg, Castillo de la iniciación S.S. La creación de una *aristogenesia*, la regeneración de la raza alemana, que, por estar más cerca de la *imagen-meta*, se hallaba menos mestizada.

Así entendido, el racismo, en su exacta perspectiva, nos permite comprender que el Nacionalsocialismo no tiene porqué excluirse de los países mestizos de la mal llamada América Latina, teniendo que depender su aplicación únicamente del mayor o menor grado de bastardismo, o mestizaje, alcanzado. Chile, a lo menos, se hallaba a la fecha de la gran epopeya hitlerista en condiciones de ser un país nacionalsocialista, por la situación única de su mestizaje parejo y la posibilidad de remontarlo. Por ello, llegó a tener uno de los más importantes partidos nazistas del mundo, después de Alemania. Y por esto también el enemigo descargó aquí su furor diabólico, produciendo la más espantosa masacre de jóvenes nacionalsocialistas, en 1938; frente a la cual, el *putsh* de Munich y la masacre de la Guardia de Hierro en Rumania palidecen.

RAZA CHILENA DE NICOLAS PALACIOS

Por las reflexiones, aquí sintetizadas, sobre la ante-Historia y la Historia, por su especial configuración étnica, por la subsiguiente inmigración de alemanes en el sur de Chile, este país constituye (o constituyó) un caso exclusivo en la América llamada Latina, lo que no quiere decir que Argentina, Uruguay y el mismo Paraguay, es decir, el "Cono Sur" especialmente, y también los demás países de esta América, no tengan capacidad (o la tuvieran) de remontar la entropía, casi siempre fatal, del mestizaje. Porque ellos poseen (o poseyeron) suficiente cantidad de sangre blanca. Pero Chile no fue nunca, ni lo es todavía, un

país "latino", o "latinoamericano". Fue un país indo-germano, germano-americano.

Esta fue la tesis que sostuvo un extraordinario investigador de comienzos de este siglo: el doctor chileno Nicolás Palacios, en su libro *Raza Chilena*, casi completamente desconocido al presente, víctima también de la Gran Conspiración judía, masónica, eclesiástica, masónico-cristiana. Habiendo sido el doctor Palacios el más entusiasta exponente de las virtudes marciales del pueblo y de la "raza chilena", voluntariamente se le ha ignorado en las escuelas, universidades y hasta en las Fuerzas Armadas, plagadas de masones. Sin embargo, ha llegado a ser, de algún modo, obligatorio en la enseñanza en Chile el espurio libro de Anna Frank.

La obra de Nicolás Palacios, escrita con método científico, porque su autor era un científico, con amplia erudición histórica, antropológica, etnológica, sociológica y filosófica, además de ignorada, ha sido ridiculizada, valiéndose de las típicas mentiras y artimañas que utiliza el enemigo del hombre blanco y de la raza en este planeta.

Publicado en 1904, el libro *Raza Chilena* ha sido reeditado una sola vez y muy raramente se le encuentra en bibliotecas y librerías de antigüedades. Ha sido hecho desaparecer. No será difícil descubrir la verdadera razón de tal animosidad: la Gran Conspiración histórica, el poder judío y su control total de la vida en las Américas, la del Norte y la del Sur, casi desde la fecha del "descubrimiento" de Colón, control que se hace definitivo, absoluto, con la mal llamada "Independencia" de los pueblos americanos.

Cuando aún no se divulgaban *Los Protocolos de los Sabios de Sión*, en el año 1904, el doctor Nicolás Palacios hace referencia en su libro al problema judío. Afirma que, antes de estudiar y luego entrar a aplicar una teoría científica, filosófica, política o económica, se debería investigar sobre el origen racial de su autor. Si es judío, la doctrina será fatalmente dañina para los no judíos...

El doctor Nicolás Palacios. Su extraordinaria obra, Raza Chilena, ha sido hecha desaparecer por la Gran Conspiración. Es absolutamente ignorada en Chile hoy. Trata el problema judío.

Esto lo afirmó un escritor chileno al comienzo de este siglo, en el libro más extraordinario que se haya escrito en nuestra lengua castellana, el único que posee un valor trascendente y revisionista de la Historia en todo nuestro ámbito, el único destinado a ser inmortal, si hubiese sido apoyado por todo un pueblo. Pero "el peso de la noche", el sentido del ridículo, la falta de imaginación y la cobardía moral del chileno, más la Gran Conspiración, lo han impedido. Por las razones étnicas aquí expuestas es indudable que este libro sólo pudo ser escrito en Chile y en ningún otro país, ni siquiera en España.

Difícilmente pudo serlo en Europa, ya que el mismo libro del Conde de Gobineau, *La Desigualdad de las Razas Humanas*, que Nicolás Palacios pudo haber conocido, no trata el problema judío, siendo el punto débil y sospechoso de Gobineau. Unicamente en Alemania pudo escribirse alguna vez un libro como *Raza Chilena.* Y no deja de ser curioso que *El Mito del Siglo XX*, de Alfred Rosenberg, se le parezca hasta en sus defectos, que son bastante pocos, después de todo.

Palacios sostiene la existencia de dos Españas. Una, la aborigen, negroide quizás, la que Gobineau llamaría "amarillo-finesa", de los habitantes de la proto-Historia, anterior a Roma, de seres pequeños y oscuros; la "Europa etrusca" de Rosenberg. Luego irrumpen los Godos, en varias oleadas, por el siglo IV de esta Era, con los vándalos, los suevos, los ostrogodos y los visigodos. Imperan allí por más de cuatrocientos años, dominando a la población nativa, ya mezclada con romanos. Los visigodos –"Godos Sabios", "Dioses Sabios", porque godo viene de *Gott,* Dios en alemán, así como "Dioses Blancos" es una transposición de "visigodo", de Weisegoten– desplazan a las otras tribus germanas, apoderándose de toda España, pasando a ser, hasta el presente, la sustancia de la España heroica, caballeresca y guerrera. Toda la auténtica aristocracia española, castellana, es de origen visigodo. El vocablo hidalgo, hijodalgo, que significa nobleza, es una contracción de "hijo del godo", "Hijo de Dios", precisamente. Es ésta la España rubia y blanca. Por lo mismo, es contra esta España que se descarga el peso siniestro de la Gran Conspiración judía, su odio étnico y su leyenda negra, como hemos podido ver nosotros, después de Palacios. En verdad, la última arma para derrotar a la España visigoda ha sido la mezcla de sangres, con la aparición del "marrano", el judío converso y mezclado. Valiéndose del endeudamiento de la clase hidalga gobernante, empobrecida con la usura, el judío se ha introducido en matrimonios en el torrente de la sangre aria visigoda, paralizándola desde dentro.

Según Palacios, la mezcla con el moro, que no es semita sino numida (vaya uno a saber si no había hasta vándalos entre ellos, o "libios rubios"), es en verdad poca. Y las estirpes visigodas se preservan, a pesar de la conversión de algunas al mahometanismo. Palacios da sus nombres, apenas si disfrazados. Para el visigodo, arriano antes que cristiano romano, le era lo mismo convertirse al mahometanismo, siempre que preservara su sangre, en cuyo flujo circulaban Wotan, Freya, Baldur y las runas. Sabemos hoy que esos dioses y estos signos reaparecen todos secretamente en el Arte Gótico, en las Catedrales Góticas, especialmente, aun cuando la Gran Conspiración haya tratado de hacernos creer que las catedrales nada tienen que ver con los godos y ha sido un error denominarlas "góticas", por el solo hecho de que las bóveda de crucería, u ojival, no es creación de ellos. Las catedrales fueron construidas por Corporaciones de artesanos iniciados, no por cristianos. Eran protegidos por godos, entre ellos, los "malditos" *Cagot,* o "perros" de los "godos", según Otto Rahn ("ca" es can, perro, y "got" es godo; es Dios), habitantes del Languedoc pirenaico. "Perro", en este caso, era el grado superior de la iniciación de estos artesanos secretos y sabios, fieles de Wotan, siendo los otros dos grados inferiores, "zorro" y "lobo". Perro es también el fiel compañero del Dios ario Mithra, como el lobo lo es de Wotan. Las corridas de toros, en España, serían un resto degradado, es decir, exoterizado, del sacrificio del toro en el culto esotérico de Mithra, llevado a España con las legiones romanas, de seguro. Así, y correctamente entendido, las catedrales góticas distan mucho de ser los templos cristianos que se cree, siendo monumentos secretamente dedicados al Dios Wotan de los germanos. Para los Constructores-Iniciados, más aun para sus patrones godos, no era difícil realizar esto, pues conocían que el cristianismo había entrado a saco al templo de piedra de los Externsteine, robando la crucifixión de Wotan en el Arbol Irminsul, así como también se apropiara de los elementos principales del Mithraísmo, judaizándolos.

La casta más alta goda, de la que los visigodos elegían *sus reyes de origen divino*, era de ascendencia báltica, nórdico-polar. En España, los dirigentes de esta *casta sagrada* de los visigodos, pertenecían a un círculo esotérico, llamándose entre ellos "Ases", revelándonos que preservaban perfectamente el conocimiento de su origen mítico-divino, entroncándose con el Ases Wotan y con la sacra Ciudad ancestral Asgard, residencia de los Ases polares, Hiperbóreos. En la perdida lengua original hiperbórea, de la que el sánscrito deriva, el nombre Asgard –Ciudad de los Ases– ha dado nacimiento al de Agartha, o Agarti, la Ciudad mítica, también oculta hoy, residencia del Dios ario hindú Vishnú, blanco y rubio. En verdad, Asgard y Agartha son una misma, como lo son Wotan y Vishnú. Y como lo son los *Ases* y los *Vanes*, de cuya mezcla se originan los germanos. Y, por lo tanto, los godos y los visigodos. También los *Pandavas* y los *Koravas,* de la Guerra del Mahabaratha. Los *Ases* y los *Vanes* tienen un origen extra-estelar, divino. De ahí que los visigodos y los merovingios luego (también los frisio-araucanos) se consideraran de origen divino. Y es este conocimiento el que el judío ha intentado hacer desaparecer de la superficie del mundo visible y de la "memoria de la sangre" de los arios, de los blancos, al mismo tiempo que se lo apropiaba, para incluirlo, deformado y desarticulado, en un fárrago de inventivas y un cúmulo de fantasías y embustes, que pasan ahora a ser su historia nacional.

Como una manera de poder demostrar la objetividad de las afirmaciones aquí hechas sobre los godos, su arte y sus orígenes, diremos que muchas de ellas también aparecen en el libro del autor anti-nacionalsocialista acérrimo y fanático pro judío, Gérard de Sède: *El Misterio Gótico*. Confirma lo aquí expuesto con referencia a los godos y a las catedrales, escribiendo que los constructores medievales recibieron su inspiración e iniciación de los godos, del Dios Wotan y las Runas. Nosotros podríamos pensar que también los Templarios, a quienes se debería gran parte del financiamiento de la construcción de

las catedrales de la Edad Media, gracias a su comercio de la plata, traída secretamente de América, podrían hasta haberse convertido, al final, al Wotanismo. Y decir Wotan es decir *Runa*. Estarían a punto de regermanizarse al contacto comprobado (De Mahieu) con los vikingos de Tiahuanacu, además de las Corporaciones de Constructores que ellos empleaban. Habría sido ésta una de las causas importantes, si no la más importante, para su destrucción por la Roma papal, junto con el propio deseo de hacer desaparecer su cofradía del mundo visible, con un origen poco claro y contactos espurios. Un deseo de purificarse, reorganizándose secretamente en algún punto del planeta.

* * * * *

Ahora bien, la conquista de Chile, en el extremo sur del continente americano, debió realizarse por los visigodos de España, nos dice Palacios, debido a que la guerra era continua, no daba tregua y demandaba todas las energías y temple de una casta de guerreros, que amaban la aventura y la guerra, por el honor y la gloria. Es así cómo a Chile viene lo mejor que aún le resta a España de su estirpe visigoda. Y en Chile se mezcla obligadamente con el aborigen picunche y con algunos, muy pocos, araucanos aguerridos, cuyo ancestro (esto lo decimos nosotros, Toribio Medina y Gay) también era ario, frisón, hiperbóreo. El error de Palacios es confundir al semi-animal picunche con el una vez superior araucano.

Palacios se refiere al "mestizaje parejo" del pueblo chileno, llamándolo "raza". Para mí, ningún mestizaje puede considerarse raza. Palacios exalta las bondades y grandezas de la "raza chilena", producto de ese mestizaje imaginado del araucano y del germano visigodo, dando pruebas abundantes de la influencia gótica en el lenguaje, en la pronunciación del castellano en Chile, en las costumbres e idiosincrasia. Por cuatrocientos años la vida en Chile es la de una fortaleza militar, con el arma al brazo, labrando la tierra al mismo tiempo que se

guerreaba, no teniendo en vista la riqueza, que no la había, sino el honor y la gloria del combate, tal como lo cantara don Alonso de Ercilla en su poema de gesta, ya mencionado. Por todo esto, a Chile no entran de inmediato los judíos, los "marranos", con sus "encomiendas", o mercado de esclavos negros de Africa y su comercio con usura. Aquí corrían peligro de perder la hacienda junto con la vida. Entraron a medida que el territorio se fue pacificando, mayormente en los siglos XVIII y XIX, para invadirnos casi totalmente al presente. La "Independencia" americana se ha cumplido para que el judío se apodere de este Continente, conspiración tramada en las logias masónicas francesas e inglesas, especialmente en la Logia Lautarina, de Londres, a la que pertenecieron todos los llamados "Padres de la Patria", de las inventadas naciones sudamericanas, incluyendo al "Libertador" Simón Bolívar.

Hasta hace muy poco, en Chile la aristocracia gobernante era blanca, muchas veces rubia y de ojos azules, sin que tuviera antepasados directos alemanes, holandeses, ni ingleses. De pura cepa castellana, hispano-visigoda, o vasco-nórdica, únicamente. Cada vez menos, pues la descomposición de la clase gobernante y el ascenso del mestizaje involucionado, con el elemento mongólico del picunche y del araucano en decadencia, ya tardío, y de algunos negros, van haciendo también de Chile un país asiático y de color, por desgracia.

SI HITLER HUBIESE TRIUNFADO

Estamos deseando poder demostrar que el Nacionalsocialismo no sólo habría sido posible, sino además beneficioso y hasta salvador de los pueblos sudamericanos, especialmente de Chile, en el Cono Sur de América. Porque habría forzado a los mestizos a remontar la entropía de una involución casi siempre fatal hoy, imponiendo la práctica de la eugenesia, para limpiar científicamente la sangre, por así decir, y

la "raza", mezclándola únicamente con elementos más blancos, pudiendo, de este modo, preservar el estamento rubio, ario, visigodo. Así habría acontecido si hubiese triunfado Hitler en esa etapa de la Gran Guerra (la que aún no termina) y se hubiera impuesto mundialmente el Nacionalsocialismo. Por esto éramos partidarios de su trascendental gesta, y lo fueron especialmente los antiguos visigodos, aún existentes aquí, aquellos que todavía escuchaban la *Voz* en la *Memoria de la Sangre.* Y porque, además, sabíamos que los hitleristas conocían estos secretos étnicos de la Historia y de la ante-Historia, aunque no pudieron declararlos abiertamente.

Pero también el enemigo lo sabía. Y por ello su guerra contra el "Genio de los Gentiles" adquirió dimensiones nunca vistas, planetarias y hasta cósmicas. El Demonio se jugaba su propia existencia, la del Mal sobre la tierra. No deberíamos extrañarnos, por esto mismo, que tras la última Gran Guerra, con el dominio total –aunque momentáneo– del judío, una política racial totalmente opuesta se haya impuesto, con su malignidad abismal. Está destinada a producir las más aberrantes mezclas de razas y de sangres, teniendo como fin último la imposición del negro y la animalización del hombre, especialmente del ario, sobre la tierra. La degeneración total, la desaparición del blanco. La Iglesia de Roma desde siempre, más ahora con su Papa eslavo (esclavo), las Logias masónicas, la Rusia Soviética predican la "igualdad de todos los hombres", la mezcolanza indiscriminada, la protección de los inferiores, de los degenerados, los alcohólicos, los impedidos, los lisiados, los criminales, los imbéciles y los mongólicos. Todo está dirigido a protegerlos y a preservarlos, pudiendo mezclarlos cada vez más entre ellos y también con los sanos, sin que exista ayuda alguna para el racialmente superior, para el mejor dotado. Al contrario. Es ésta la política impulsada por el judío, dueño hoy en el mundo de todos los órganos de publicidad, de las finanzas y de la Banca internacional, detrás de todos los gobiernos, las iglesias, las sectas ocultistas, hinduistas, orientalistas, gnósticas,

masónicas y filo-masónicas, rotarios, clubes de leones, etcétera. El plan va dirigido a bastardizar el mundo en su totalidad, exterminar a los arios, transformándoles en animales, algo ya casi logrado, aun en Alemania. De este modo el judío mantendrá estable, casi sin mezcla, su propia "anti-raza", siguiendo una disciplina étnica estricta, también una suerte de aristogenesia, una religión fanática de "anti-sangre", que le permita, en un mundo degenerado y embrutecido, transformarse en su rey. El rey de los esclavos del mundo. Porque, como dice el refrán: "En el país de los ciegos, el tuerto es el rey". En un mundo de degenerados étnicos, de bastardos animalizados, donde ya no existe más la raza blanca, el ario puro, quien preserva religiosa y fanáticamente la "impureza" de una "anti-sangre" y una "anti-raza" (lo que casi pasa a ser pureza, en el extremo opuesto) será el amo, será el rey.

EL JUDIO

¿Qué es el judío? No creo que algún ario se encuentre hoy en condición de poder descifrar totalmente este misterio oscuro. Hábilmente y con maña han sido borradas las huellas del origen. A pesar de constituir una "cloaca étnica", una "cloaca gentium", el judío ha perdurado inmutable a través de milenios. Hitler define al judío de la siguiente manera: "No es un nómada, es un parásito", que se enquista en la vida y cuerpo de otros pueblos y le succiona su energía vital creadora. Como un drácula, bebe su sangre. Y así le es dado perdurar casi eternamente. El judío no crea nada propio, únicamente plagia la creación de los otros, de los arios, y la corrompe. La misma *Biblia* no le pertenece, un documento trunco, adulterado expoliado. Como por milagro, se preservan en el *Génesis* algunos recuerdos antediluvianos, que han logrado sobrevivir a la falsificación. Los judíos conocieron retazos de este Documento incompleto, luego llamado *Génesis*, y se lo apropiaron, tal como harían muchos

siglos después con la *Kábala* germánica, con el *Libro de las Tres Madres*. Por esto, en la *Biblia* no es posible descubrir nada auténtico sobre el origen verdadero del judío. Porque el judío no es el hebreo, ni es el israelita, términos ambos que se referían a otros seres, a otras cosas o situaciones; a los gigantes, el primero, a una raza de gigantes desaparecidos, y "al combate con el Angel", el segundo, una prueba iniciática, o referencia tradicional a un grado hermético de la tradición aria extraterrestre, acaecida en un "prólogo de la Historia", como diría Berdaief. No tienen nada que ver con el judío del *Kahal*, que hoy conocemos, con el sionista, ni con los "Sabios de Sión". Por eso, en mi libro *El Cordón Dorado, Hitlerismo Esotérico*, he dicho que un hebreo podría volver a ser ario, porque fue siempre ario y nunca judío. Como el resto de los arios de hoy, se ha mezclado, olvidado su origen divino. Pero podría despertar.

Una vez pregunté al Profesor Hermann Wirth, fundador de la *Ahnenerbe*, sobre el judío y me dio una respuesta extraordinaria, iluminadora. Según él, los judíos habían sido una tribu de esclavos, que vivió en la periferia de la gran civilización aria del Gobi. Como se sabe, esta civilización floreció en lo que hoy es el desierto del Gobi, después de la desaparición del mundo Hiperbóreo del Polo Norte. Así, la *Biblia* original, no falseada, se habría referido a la destrucción misteriosa de la civilización del Gobi, cuando mencionan a Gog y Magog, ciudades que tuvieron que ver con los *God-os,* según Gérard de Sède. Según Wirth, los judíos siguen como esclavos el *Exodo* de los godos arios, de los hebreos (gigantes), de los israelitas (iniciados-sacerdotes, "nacidos dos veces", arios precisamente). *Las tribus godas son doce.* "Pueblo de origen divino", "extraterrestre", son los atributos de los godos. Y el concepto de "Mesías" tenía que ver con los de *Avatâra, Tulku y Boddisátva*, como se aplicará en India y en Egipto, donde los arios descienden en su Exodo. En la conquista de la India aplican estrictas leyes raciales para no mezclarse con los negroides dravidias, estableciendo el sistema de casta, que en el idioma

sánscrito-ario es *Varna*, que quiere decir *color*, precisamente. La vida de las dos primeras castas, del Rey y del Brahmán se regirá por el "Código de Leyes de Manú", que tanto admiraba Nietzsche. El *Génesis* también nos habla de los *Nephelin* como de seres llegados de los astros, restos milagrosamente salvados en la *Biblia* de una tradición que se ha hecho desaparecer y que corresponde a los *Ases* y los *Vanes* de la Epopeya nórdico-polar de las *Edda*.

El *Exodo* hiperbóreo se extiende y ramifica por todo el mundo: la India, Europa, Egipto. En los frisos de los templos egípcios son los *Tamehu*, guerreros blancos, rubios, de ojos azules. Ya hemos dicho que allí también, por primera vez, se encuentra el nombre de "hebreo", significando gigante. Ramses II, *Tamehu* él mismo, derrota a los hiperbóreos y los hace prisioneros. Con Moisés, que no era judío, sino un sacerdote egipcio llamado Osarsiph, logran escapar, llevando con ellos el Arca de la ley Racial (el "Código de *Manú*") y la Vara del poder (la "Vara de Aarón"), el *Vril,* con la que ya el Dios ario persa Mithra ha golpeado la Roca y sacado agua. Moisés hace lo mismo, o se le atribuye lo mismo. En todo esto hay un gran misterio, habiéndose traspolado astutamente regiones y nombres, al extremo de ubicar estas historias en los desiertos del Medio Oriente, con los "cuarenta años de peregrinación en el desierto" y la "pérdida de diez tribus de Israel".

La destrucción de la civilización del Gobi se ha producido muchos miles de años atrás. Sólo la conquista de la India por los arios tiene casi siete mil años. Y el *Génesis* es un documento antediluviano completamente expoliado y falsificado. Si los judíos fueron una tribu de esclavos, ya existente en la civilización del Gobi, o si únicamente se encontraban en las regiones medio-orientales del Asia Menor, a la llegada de los godos-hiperbóreos, de los *Tamehu*, de los Amoritas, de ningún modo es posible saberlo a ciencia cierta. Si ellos se apropiaron de los documentos míticos y fabulosos, depositarios de un conocimiento e historia tradicional arios, en el Exodo

del Gobi, en el Cáucaso, en Egipto, o entre los elementos periféricos de las civilizaciones de Ur y Canaan, tampoco tiene ya importancia. Lo que sin duda ha sucedido es que se apropiaron de todo, destruyéndolo, falseándolo, cambiando el sentido espiritual y geográfico y haciendo desaparecer la conexión extraterrestre y el origen del gran drama del descenso de los arios *Nephelin* a combatir al Demiurgo en este astro. Y transforman esos documentos que ellos han llamado "Biblia", en un hacinamiento de historias agregadas, en "historia nacional judía", donde se lo apropian y falsifican todo, haciendo aparecer a David, a Salomón, a Moisés, como seres reales y como judíos. Siendo que no lo fueron. Así, la *Biblia* es el documento más falso, más mentiroso, más lleno de ponzoña que haya circulado entre los hombres. Y lo son el *Antiguo* y el *Nuevo Testamento*. Así lo vio también Lutero, en uno de sus momentos de lucidez, cuando acusó a los judíos de "falsificadores y malvados".

Los judíos se apropian también de la ciencia del conocimiento de las leyes raciales arias, de la pureza y sacralidad de la sangre, secreto que era guardado por la casta de los Reyes-Sacerdotes y de los guerreros, los héroes y semi-Dioses, ya involucionados tras la desaparición de Hiperbórea y la destrucción del Gobi. Y hacen uso de ese conocimiento a objeto de preservar una anti-sangre y una anti-raza, un *continuo impuro*. Tras el "Pacto Renovado", las leyes instituidas por Esdra, Nehemías y la Gran Sinagoga para los judíos son tan estrictas como las del "Código de Manú" para los arios de India. Y rigen por igual, del nacimiento a la muerte. La misma circuncisión se origina en la adulteración de un conocimiento de la *Kábala Rúnica* de los arios. En el *Talmud –Sanhedrin*. Jud. P. 88– se dice que "el nombre de su Dios, *Schaddai,* se inscribe en la carne de un judío únicamente por la circuncisión", "la forma de la palabra *Isch* se encuentra en las ventanas de la nariz; la palabra *Daleth*, en la curvatura de los brazos, y *Ain*, en su órgano sexual; pero únicamente cuando se ha cortado el prepucio. O sea, circuncidado. Sólo entonces el nombre de su

Dios ha penetrado en la carne del judío. Al final de este estudio veremos que se está ahora pretendiendo, por procedimientos electrónicos, introducir también en la carne de los no-judíos el nombre del Demonio, que es *Sched*, con el Número de la Bestia del Apocalipsis: 666.

Son también algunos retazos dispersos en el *Génesis*, milagrosamente supervivientes, los que aportan una titilante luz en las sombras del misterio judío. Se habla ahí de los *Sheidim*, seres extraños y monstruosos, productos de la mezcla del ser humano con el animal. Una involución provocada, tal vez una *ideovariación* actuando al revés, en un *ideoplasma*. Técnica ésta que únicamente pudieron correctamente aplicar los arios para producir una mutación hacia lo alto y tendente a un Segundo Nacimiento, a recuperar algo que fuera perdido: la divinidad del Hombre-Dios. Pero que ahora se habría usado malignamente para un *pecado de la especie*, conformando un animal-hombre-demonio. Que esto sea posible, la *Biblia* parece insinuarlo con el *Sheidim*.

Mestizo no es el término apropiado para referirse al judío, pues señala, generalmente, una mezcla de elementos no completamente opuestos. Aquí se ha producido una conjunción de materiales disímiles, desemejantes. Mezcla de abrahamitas, semitas, mohabitas, edomitas o idumeos, siríacos y turanios, además de amoritas. El semita original pudiera haberse constituido por una mezcla de amarillo y negro. El semita auténtico es el beduino emigrado de los desiertos de Arabia, inhallable ya en los tiempos en los que los judíos atribuyen la *Biblia*. El que ahora conocemos como semita conserva del beduino su característica de nómada. Sólo en parte el judío posee su sangre. Hoy el judío podría describirse (siempre incompletamente) como sigue: Un cinco por ciento de su mezcla se compone del *homo siriacus*, el hitita, de cráneo redondo, braquicéfalo, "nariz judaica", cuerpo corto, rechoncho; otro cinco por cierto del *homo arabicus*, el semita, nómada cruel, de cráneo alargado, delgado, alto, que da las características

predominantes en el judío: Un diez por cierto es del *homo europeaus*, el amorita, alto, blanco de ojos azules. El amorita es un nórdico polar, posiblemente un resto de la casta de los Señores de la civilización del Gobi, descendido al Asia Menor. Los egipcios le llamaron *Tamehu*, como hemos dicho, reproduciéndolo en sus frisos y estelas. Nefertiti era una amorita. El ochenta por ciento restante de la *cloaca gentium* lo compone una mezcla indefinida, con rasgos y cualidades contrapuestos.

Gottfried Feder, en su estudio sobre el judío, cree que no es posible remontarse más allá de dos mil seiscientos años en busca de huellas seguras, o visibles. Sin embargo, por lo que se conoce, sus características eran las mismas siglos anteriores. Son Nehemías y Esdra, junto con la Gran Sinagoga, los que establecen, hace dos mil seiscientos años, las leyes inflexibles que pasan a regir la vida del judío, desde el nacimiento a la muerte. Leyes "raciales", en especial, expulsando de la comunidad y de la región geográfica a todo judío que no las cumpla, o *que no las haya cumplido con anterioridad a su dictación* (lo que hace creer que aun antes existieron), desposando individuos de otras tribus, pueblos o sangres. Así, desde esa fecha hasta el presente, puede decirse que los genes judíos son siempre los mismos, conformando más que un pueblo, una comunidad sanguínea, una familia, donde los genes de Nehemías y de Esdra siguen yendo en las venas de cualquier judío típico actual. Es por ello que la Gran Sinagoga y el *Kahal* no necesitan transmitir órdenes escritas para que todo judío las cumpla como consignas infalibles y crea absolutamente, por ejemplo, que hubo seis millones de judíos "gaseados" por los nazis y lo pregone a todos los vientos, como si hubiera sido un testigo ocular. Porque el judío es un robot biológico que reacciona inmutable, programado telepáticamente para cumplir las órdenes dadas, a través del torrente sanguíneo, por la Gran Sinagoga, o por el *Kahal* regional, para que allí se hagan activas y dinámicas, en su "anti-sangre". Y la "verdad", así activada, será siempre una "mentira orgánica", la mentira de su origen, de

su falsificación biológica y de su "pecado racial", que el judío desea imponerse a sí mismo, como un continuo impuro, para que así, a través suyo, pueda adquirir expresión la *Palabra* del Demiurgo, del Arquetipo Sombrío, que han llamado Jehová. En esta ciencia, o tecnología racial, de una "anti-raza" y una "anti-sangre", deberá buscarse la explicación y encontrarse un camino al secreto de una supervivencia de siglos, pese a su abismal mezcla. Mas, para que esto sea plenamente posible, el Arquetipo Demiurgo necesita destruir las razas puras, terminar de una vez con la raza aria y con la posibilidad de transmutación, redención y regeneración del hombre y de la tierra, en el único sentido que deben entenderse estos conceptos: *el etnológico, racial.* Por lo mismo, la purificación de la raza y la sangre de los arios viene a significar la muerte y la destrucción del judío, careciendo de toda posibilidad de llegar a dominar el mundo, imponiendo a su *Golem*, a través de su *continuo impuro*... Así, alcanzamos nuevamente el punto clave, ontológico, del conflicto inmenso que estallara entre Hitler, el *Avatâra* (*Mesías* de los arios), y el Demiurgo-Arquetipo-Jehová, con sus representantes y robots aquí en la tierra, los judíos de Sión.

Allí donde otros pueblos mestizos, y mucho menos mestizos, han desaparecido en la entropía fatal de la mezcla, donde ya la misma raza blanca pareciera precipitarse en los errores que la llevarán a su extinción, en judío perdura, *por la voluntad demoníaca de mantener un continuo impuro*, por medio de la disciplina tenaz de la "ciencia de la sangre", de un "racismo" que robaron de los arios hiperbóreos, emigrados del Gobi; de los *Ases*, de los *Nephelin*. Se lo han apropiado para alcanzar lo opuesto. De vez en cuando, el judío deberá absorber sangre aria, mezclándose con mujeres no judías, en proporción regulada, como un drácula "bebe su sangre", la que rápidamente disuelve en su *continuo impuro*, sin perder jamás sus características *trascendentes*. Y decimos trascendentes, porque en todo esto hay algo más que una pura ciencia biológica y materialista, no teniendo el racismo ario, ni el "racismo" judío,

nada de materialista, como mal se podría entender. Es a través de la sangre pura cómo los arios establecen un contacto con sus Dioses y *escuchan* su *Voz*. En el mestizaje, en la impureza de la sangre, pierden la capacidad de ese contacto con su mundo espiritual –lo que Jung mal llamara "Inconsciente Colectivo" (ario, en este caso)–, con los Dioses de la Luz. Y es a través de ese *continuo impuro* cómo el Demiurgo, o Demonio, puede comunicarse con sus acólitos, los judíos, y ellos escuchar también su voz. A través de lo que Jung, asimismo, llamó "Inconsciente Colectivo Judío". Allí establece su tabernáculo el Dios Monoteísta de las Sombras, que combate a los Dioses de la Luz, y no solamente en la tierra. Lucha de Altas Potencias, comenzada en un tiempo inmemorial, donde los representantes de la Luz, los Hijos de la Luz, han caído en este astro, entrando en el olvido de ellos mismos al "mezclarse con las hijas de los hombres". Mientras tanto, el judío establece con su Demiurgo un "Pacto Renovado" y racial, "racista", de "anti-raza", por el que deberá permanecer esencialmente impuro, de modo de no absorber más sangre aria de la necesaria, para que pueda realizarse esa operación de magia negra –alquímica a la inversa– que le permitirá seguir siendo *ontológicamente impuro*, un *Sheidim*. (También en un sentido metafísico,"bíblico".) De modo que únicamente así la comunicación sea expedita y se cumpla la promesa que Jehová le hiciera de entregarle el dominio del mundo, junto con la destrucción de los divinos arios, de los últimos *Nephelin*.

Ya el Führer, Adolf Hitler, lo dijo: "El judío es lo más alejado posible del animal". (Porque metafísicamente también el *Sheidim* lo es). Un producto artificial de una *Mente*, de un *Propósito*. Es una "anti-raza" creada artificialmente, por medio de una Voluntad y una Nomocracia; es decir, de un Gobierno de la Ley. Al comprender esto se ve cuán inferior a ese propósito y a esa Voluntad se encuentran los arios hoy: materialistas, supervivientes adormecidos, pusilánimes y cobardes. Enfrentados a una minoría sinárquica, de fanáticos

sionistas, acólitos de un super–robot-golem, de un Demiurgo que llaman Jehová, se ponen a temblar y les entregan sus tesoros más preciados para que los corrompan y los destruyan. Renuncian a su inmortalidad. Se han convertido en menos que animales. Se han degenerado. El Judío les desprecia con razón y siente náuseas en su presencia.

Adolf Hitler intentó regenerar la raza aria, por medio de la aplicación estricta de la Ley Racial de los Arios, para salvar lo que aún fuera posible del inmenso desastre étnico del verdadero Pueblo Elegido y Divino. Debió, por ello, enfrentarse en un conflicto espiritual y definitivo con los representantes de la "anti-raza", de la "anti-sangre", y del Mal sobre la tierra.

II.
LA ECONOMIA MAGICA DEL NACIONALSOCIALISMO

Con lo hasta aquí expuesto nos hemos permitido dar una visión más amplia, en una perspectiva diferente del conflicto de edades, pudiendo comprender que ningún pueblo de la tierra que posea genes arios pudo quedar excluido de esa Gran Guerra, la que aún no termina. Chile, como los otros países sudamericanos, fue involucrado. Todos estamos comprometidos a vida o muerte, aun cuando a menudo no lo sepamos con la conciencia diurna.

El análisis que ahora haremos del otro pilar que sostiene la concepción Nacionalsocialista, su sistema económico, nos permitirá comprender aún mejor cuán vigente se halla esta doctrina, a la luz de la situación desesperada en que han sido puestos nuestros pueblos.

Para poder penetrar en profundidad el sistema económico y social del hitlerismo, se hace necesario descubrir la hábil y siniestra trampa con que el judío ha aprisionado al mundo no judío: *el interés del capital.* La Usura, como la llamara el gran poeta hitlerista Ezra Pound.

La moneda, el oro, el dinero, fue en sus comienzos, y debería volver a serlo, únicamente un medio que facilita el intercambio de productos entre las sociedades humanas. Pues bien, el judío se ha apoderado primero del dinero, de la moneda, del oro, para luego transformarlo en una *mercancía en sí.* Por tendencia de su Inconsciente Colectivo, lo ha convertido en una abstracción de matemática "einsteniana", por así decir, en una entelequia con vida propia, que se reproduce a sí misma

gracias al interés. El dinero ha pasado a ser la más importante mercancía, con la creación del Mercado de Capitales. De un intermediario que facilitara el trueque de productos –lo que siempre debió seguir siendo– el dinero se ha transformado en el centro de la economía de los países, en lo más importante en la vida de los hombres y de la sociedad. Con ello se ha permitido a su verdadero dueño, el judío, controlar la actividad total, primero del comercio, como el intermediario y director del mismo, luego, de la vida de todos los seres sobre la tierra. Valiéndose del préstamo con interés, de la Usura, ha logrado intervenir, además, de modo artero, solapado, la salud de la raza superior, envenenando con su ponzoña la sangre aria. Desde la más lejana antigüedad, el judío logró penetrar en las estirpes de las clases gobernantes, de reyes y señores, endeudándolos, aprisionándolos en las redes de su trampa usurera, del préstamo con interés, para así arrebatarles sus bienes e introducir a sus hijas, desposándolas con la nobleza. El dinero, el interés del dinero, ha sido su arma, de más de dos filos, con la cual ha podido destruir a su enemigo ingenuo, adormecido. Las reacciones violentas, productos de una indignación desesperada, sin método, sin conocimiento y sólo momentáneas, los *progrooms*, no podían conducir a nada efectivo. Por el contrario, sirvieron bien al judío para explotar el sentimiento de conmiseración a su favor entre los arios cristianizados. La trampa de la usura era una maldición, una manipulación de magia negra, proyectada desde las oscuras profundidades de la Sinagoga por mentes rabínicas cuidadosamente preparadas para ello.

Sólo el exorcismo de otras mentes muy lúcidas, de una magia blanca, digamos, podría haber tenido éxito para deshacer el embrujo y liberar al Prometeo hipnotizado y encadenado por la Serpiente de la Usura, sacándolo de ese cerco infernal. Que esto, tal como aquí lo decimos, haya llegado a producirse se incluye dentro de lo milagroso. Que fuera en verdad una operación esotérica y mágica se revela en el hecho de que el propagador del antídoto contra el veneno de la Serpiente

de la Usura, contra el interés del capital, era un alemán miembro de una Sociedad esotérica germana, la *Thulegeselschaft* –Orden de Thule–, con sede en Munich. Fue Gottfried Feder, miembro permanente de esa Sociedad, el expositor elegido para presentar la teoría y el sistema que destruyera definitivamente la "esclavitud del interés del capital". Feder era Miembro Permanente de la Orden de Thule, siendo otro Miembro Permanente Rudolf Hess. (Pudiendo ser ésta una de las razones esotéricas de que aún se le mantenga en prisión). Hitler, Dietrich Eckart y Rosenberg eran Miembros Visitantes. La Orden de Thule podría considerarse como la inspiradora secreta del Nacionalsocialismo y de las S.S. Su emblema se componía por una Ŝwástika Levógira y un puñal idénticos a los de la Orden Negra S.S. Unicamente una Orden Esotérica de Magia Aria (para no seguir diciendo magia blanca) podría haber combatido con éxito a otra, también esotérica, de Magia Judía (magia negra). La Raza contra la "Anti-Raza", la sangre pura contra la "anti-Sangre" impura. Y la aparición de un genio de la raza blanca, de los arios, un verdadero Mesías, un *Avatâra*, como lo explico en mi último libro, ya citado. Que esto también lo sabían y esperaban los judíos, queda dicho en *Los Protocolos de los Sabios de Sión.*

Y era lo que ellos más temían.

Creemos haber podido demostrar cuán estrechamente unidos van para el judío sus prácticas económicas, la usura y su conspiración etnológica. Esas prácticas le han permitido mezclarse y penetrar en la raza aria. La transformación del dinero en una entelequia cabalística, en una abstracción matemática, en un *golem* con vida robótica, en una deidad poderosa, ha permitido a su dueño y supremo sacerdote poder vivir del interés que produce, sin trabajar y "sólo adorando a su Dios", como le ordenan el *Talmud* y la *Thora*. Todo el mundo de los gentiles, los no judíos, trabajará como esclavo para el judío, arrastrándose a sus pies, bajo el látigo del dinero y de la Usura, esclavizado al interés del capital por miedo al hambre y a la miseria.

Es por eso que el *Interés* es sacro y es santo para todas las organizaciones, sociedades y países del mundo donde el judío gobierna entre bastidores. Por supuesto, no se hace necesario mencionar los Estados Unidos de América, la Banca Internacional, los *trust* financieros, Suiza, Europa; hablemos también de la Rusia Soviética y de los países esclavos comunistas de la Europa del Este: todos ellos respetan el interés del capital, y lo prestan con tasas muy altas. Cuando los deudores no pueden pagar con dinero, por carecer de él, deberán pagar con sangre, con soldados, como Cuba, o con sus materias primas y sus territorios. En Chile, el gobierno judeo-marxista de Salvador Allende *respetó el interés del capital y no expropió ningún bien perteneciente a judíos*. Ni lo habría hecho con latifundios ni propiedades agrícolas, si el judío los hubiese tenido. Pero el judío nunca ha sido agricultor en los países extranjeros donde se ha enquistado, sólo prestamista, intermediario, banquero o comerciante, laboratorista (controla la fabricación y comercio internacional de drogas; *Merk* es de Rockefeller) e industrial de alimentos. Pudiendo controlar doblemente la salud física y mental de los arios, de los no judíos.

Para el gobierno militar que derrocó al marxista de Salvador Allende, también el interés y el pago del interés del capital han sido sacrosantos.

No es de extrañar, entonces, que el antídoto que prepararan los inspiradores del Nacionalsocialismo abarcara en su amplitud una extensión igual a la del veneno judío: la raza, la sangre y la economía, yendo íntimamente enlazadas la política socio-económica y la agraria, de "sangre y suelo", como fuera llamada. Se abolió el padrón oro, pasando a ser reemplazado por el padrón trabajo. El valor del dinero dejaba paso al valor de las riquezas naturales y del trabajo del hombre. Se volvía, así, a considerar el trueque de mercaderías como la esencia sana de toda economía humana tradicional, retornando el dinero, la moneda, el oro, a ser lo que siempre debió ser: un medio para facilitar el trueque, el intercambio.

Una vez en el poder, Hitler se niega a aceptar el interés usurero. Alemania no tenía dinero para pagarlo; únicamente tenía el trabajo de su gente y lo que este trabajo producía en carbón, en acero, etcétera. La moneda alemana pasaría a valer exactamente lo que este trabajo y sus productos. Además, y esto es lo importante, se acaba la Usura. Al mismo tiempo se comienza a limpiar la raza, imponiéndose la Imagen-Meta, el Ideal-Meta del ario puro, del nórdico-polar *(Auslese-Vorbild)*. Y el golpe pasa a ser mortal cuando Gottfried Feder declara que la solución para un país que carece de dinero para pagar sus deudas, acumuladas en intereses gigantescos, es la declaración de la quiebra del Estado. Porque esto es lo más sano, siendo la destrucción del Nudo Gordiano de la esclavitud al capital judío internacional. Un país en quiebra no puede ser metido en prisión, como un individuo. Sólo se le puede declarar la guerra mundial. Y esto fue lo que precisamente se hizo con la Alemania Nacionalsocialista, aun cuando no se declarara en quiebra. Como Hitler y sus seguidores sabían que ésta sería la acción final del judaísmo acorralado, debieron comenzar a preparase de inmediato para la guerra. La tragedia fue que Hitler no disponía del tiempo suficiente para hacer resurgir a Alemania totalmente, menos aun a Europa y a la raza blanca, con el mal ya muy adentro, en la sangre, en los huesos y en el corazón. No podría vencer materialmente en esa guerra planetaria. Pero pudo sí vencer espiritualmente, lo que, en forma inevitable, por ley cíclica, resultará también en un triunfo material, mucho antes de lo que se piensa. Será el retorno del *Führer* y del Hitlerismo triunfantes. Porque el triunfo se cumplió ya, con el solo hecho de *descubrir al Enemigo*. Y el judío también lo sabe. Para intentar retardarlo en su configuración terrestre ha inventado esa patraña emocional (bomba explosiva emocional) del holocausto de seis millones de judíos, de los crímenes raciales y genocidios del nazismo. Porque, ante el fracaso estruendoso de sus sistemas capitalista y marxista, los pueblos esclavizados por el interés del capital, por la usura y el terror constante, ante la *posibilidad*

inexistente de una guerra atómica [2], pueden abrir sus ojos para ver la única solución justa, la única apropiada para el no-judío: la recuperación del *valor-trabajo*, la declaración de quiebra, el retorno a los principios de una economía aria y la destrucción de la esclavitud del interés del dinero, además de la limpieza de la sangre y de la raza, pilares que fueron y son del sistema Nacionalsocialista, el único honesto, el único sano. La solución justa para el no judío sobre el planeta.

El golpe iba dirigido al corazón de la Gran Conspiración universal contra la raza blanca, contra el hombre ario, contra el no-judío. De lograr imponerse totalmente el sistema Nacionalsocialista, por convicción y ejemplo, no por la imposición de la fuerza o la violencia, el caldo de cultivo del virus judío, ese cáncer para los no judíos, quedaría totalmente destruido. Y el judío desaparecería, devorándose a sí mismo, en el furor impotente de su desesperación. Volvería el aguijón en su contra, lo que siempre hará si se lo aísla y deja solo. "Porque únicamente como parásito de otros pueblos puede seguir existiendo", afirmaba Hitler. (El mismo Estado de Israel hoy vive de los dineros, la investigación y el trabajo del resto del mundo, además de la extorsión que hace de Alemania.) De ninguna manera habría sido necesario aniquilar físicamente al judío, en un genocidio u holocausto nunca contemplados por el hitlerismo. Hitler sólo pretendió aislar a los judíos en Madagascar. La guerra interrumpió este plan.

---

2. No existen bombas atómicas capaces de ser transportadas o lanzadas en proyectiles. Sólo hubo cinco bombas de esta especie y ellas fueron alemanas, las que Hitler no quiso usar y que cayeron en manos de los judíos norteamericanos. Una fue utilizada experimentalmente en el desierto de Nevada, dos en Hiroshima y Nagasaki y otras dos se reservan para ser usadas contra Alemania, en una próxima guerra. Sólo los hitleristas fueron capaces de producir el uranio enriquecido de verdad para una bomba atómica transportable, porque ellos *dominaron la ciencia de la Implosión.* Los otros sólo pueden hacer explotar una bomba atómica in situ, bajo tierra; porque *únicamente dominan la técnica de la Explosión.*

Ante el inmenso peligro, llegó para el judío el momento de aplicar su "Protocolo V", de *Los Protocolos de los Sabios de Sión.* El instante crucial del Destino, *del Eterno Retorno vivenciado*, en ese fatídico y profético documento. Hora definitiva de los tiempos, acontecimiento estelar, que marcará la Historia del Universo y de la Raza de los Divinos y de la "Anti-Raza" del Demiurgo hasta el final de una Era.

* * * * *

Dice el "Protocolo V":

Somos demasiado poderosos, todo el mundo tiene que obedecernos. Los gobiernos no pueden hacer ni el mas pequeño tratado sin nuestra intervención secreta. Per me reges regunt *(los soberanos reinan por mi intermedio). Leemos en la Ley de los Profetas que somos elegidos por Dios para gobernar el mundo. Dios nos dio la capacidad para realizar este trabajo. Si en el campo enemigo existiera un Genio, éste tal vez podría combatirnos, pero un recién llegado no podría competir con viejos luchadores como somos nosotros. Y el conflicto entre él y nosotros tomaría un aspecto que el mundo jamás vio antes. Ahora ya es tarde para el genio de los gentiles.*

Es ésta una profecía estremecedora.
Y el "Protocolo VII":

Debemos colocarnos en condiciones tales que nos resulte posible poder responder a toda oposición con una declaración de guerra del país confinante al Estado que tenga la osadía de cruzarnos el camino; y si tales confinantes a su vez decidieran unirse en contra de nosotros debemos responder declarando una guerra mundial.

Esto fue planeado mucho antes de la Primera Guerra Mundial. ¡Imaginémonos lo que sucedería hoy si todos los países sudamericanos, endeudados, esclavizados al interés del dinero y al Fondo Monetario Internacional, se pusieran de acuerdo para no pagar más y se declararan en quiebra!

"Porque nuestros cuarteles generales son perpetuamente desconocidos al Universo", nos revelan los Sabios de Sión en el "Protocolo IV" del fatídico Documento, filtrado a comienzos del siglo al conocimiento de los no judíos.

Y el "Protocolo IX":

> *Se nos advierte que las naciones podrían insurgir contra nosotros toda vez que nuestros planes resultaran prematuramente descubiertos, pero, anticipándonos a este acontecimiento, podemos tener la seguridad de que lograremos poner en acción una fuerza tan formidable que hará temblar hasta a los hombres más valientes...*

Movilizaron ciento veinte países contra la Alemania Nacionalsocialista en la Segunda Guerra Mundial, guerra que ellos provocaron y prepararon con mucha anticipación, porque la tenían lista para el caso de la aparición del Genio de los gentiles, como se nos ha revelado...

> *Haremos que estallen todas las ciudades del mundo...*

Situación que también tienen preparada para la inevitable resurrección del Hitlerismo.

EL LIBRO DE LAS PROFECIAS Y AMERICA DEL SUR

Varios libros han sido considerados proféticos en el curso de la historia humana: las "centurias" de Nostradamus,

los "hexagramas" del *I-Ching,* más algunos otros. Casi todos son oscuros, dependiendo casi siempre de la técnica usada en consultarlos y de la buena fe del consultante: o sea, de eso que en inglés se ha llamado *Wishfulthinking* –de lo que se cree que se lee, o de lo que se quiere leer. Pero hay un libro muy claro y directo que, sin rodeos, nos dice lo que nos sucederá, aportando un sentido, además, a lo que ya nos ha sucedido. Sus profecías se cumplen siempre, aun cuando el consultante no lo desee, aun cuando se cubra los ojos para no verlo. Este libro es *Los Protocolos de los Sabios de Sión,* sobre el que tanto se ha escrito y polemizado, asegurando los judíos que es falso, sin que nunca lo hayan podido probar. Libro cuyo verdadero origen se desconoce, pudiendo haberse filtrado de un Congreso Sionista-Masónico, efectuado en Basilea en 1887; o bien, de una reunión paralela de la Logia judía *B'nai B'rith.* Su primera edición fue hecha por Sergei Nilus en la Rusia zarista. La veracidad de este libro viene siendo probada por los acontecimientos de la Historia antigua y contemporánea, tal como lo afirma Henry Ford, en su famosa obra *El Judío Internacional.* Y tal como lo estamos haciendo nosotros mismos en esta exposición. Para destruir las últimas dudas de aquellos que no quieren ver ni creer, los acontecimientos actuales en el llamado "Tercer Mundo", en especial en el Continente Sudamericano, debieran bastar. Porque en *Los Protocolos de los Sabios de Sión* se revela, hasta con sus detalles, la política que el judío seguirá con las naciones una vez que haya asegurado su dominio sobre ellas. Para nuestros pueblos, constituye la profecía más sensacional jamás hecha.

El caso de Chile ha pasado a constituir una prueba clara, irrefutable. Durante el Gobierno judeo-socialista-masónico de Salvador Allende Gossens (judío por su madre) y, antes de ese Gobierno, durante la democracia cristiana de Frei y su Ministro judío, Chonchol (también hoy con el Gobierno de la Junta Militar de Pinochet), la aplicación y cumplimiento de *Los Protocolos* es clarísima, visible, irrefutable. El Gobierno de Pinochet ha impuesto en este país el sistema Monetarista de la

Escuela de Chicago, del judío Milton Friedman, terminando de destruir con él la agricultura tradicional, lo que Frei y Allende comenzaran, pero que no alcanzaron a consumar. Ha destruido, además, nuestra incipiente industria nacional. El endeudamiento con la Banca Judía Internacional ha alcanzado cifras de pesadilla, aunque siempre sean menores que las de Argentina, Brasil y México, por ser estos países más grandes en número de habitantes y en dimensión geográfica. La deuda externa latinoamericana alcanza hoy a los trescientos sesenta mil millones de dólares. Y esa deuda aumenta con nuevos préstamos, destinados a pagar únicamente el interés de los intereses del préstamo inicial, jamás la deuda misma. En una palabra, lo que aquí hemos estado refiriendo y que es de una certitud increíble, alucinante, en la revelación de *Los Protocolos de los Sabios de Sión,* habiendo sido planeado con antelación de casi un siglo; mejor dicho, hace sólo un siglo que este Plan siniestro se filtró, como por un milagro, al conocimiento de un público ya en su mayoría incrédulo, embrutecido. Lo cual no deja por ello de constituir la más sensacional profecía de toda la historia conocida del hombre en la tierra.

No es necesario que entremos aquí a describir el sistema judío monetarista, por ser de todos conocido, más aún, sufrido, en su gran simplicidad. Por lo demás, ya lo hemos hecho. Se trata de dar preferencia al Mercado de Capitales, a la especulación del dinero, mercancía esencial que pasa a desplazar a todas las otras en un supercapitalismo que "se regirá por sus propias leyes, de la oferta y la demanda". Y esto en apariencia, ya que "nadie conoce el lugar exacto de los cuarteles generales" desde donde el verdadero amo del dinero lo dirige todo. Los bancos y las financieras se transforman en templos donde los fieles van a pagar sus tributos en dinero (interés) al "Pueblo Elegido", al Becerro de Oro, al Dios Oscuro, obteniendo a cambio los beneficios de un interés momentáneamente alto, aunque ilusorio. De este modo se consigue que la industria, el comercio sano, la agricultura, dejen de ser rentables ante el espejismo de un interés usurario, obtenido sin trabajar. Hasta que todo se

termina en la quiebra de las financieras, de los bancos y de los financistas criollos, que han sacado a tiempo y subrepticiamente sus capitales al exterior, o que también han sido engañados por los verdaderos señores de todo el juego, que manejan los hilos desde sus cuarteles secretos. Los financistas criollos van a parar a la cárcel, desde donde muy pronto saldrán en libertad.

El gobernante no-judío que acepta caer en esta trampa, lo hace por tres motivos, principalmente: O es un ingenuo que cree en la bondad del Sistema (si hubiera leído a Palacios sabría que "un sistema propiciado por un judío siempre será dañino para un no-judío"); o se pasa de listo creyendo que, aun aceptándolo hoy, mañana se presentará una situación milagrosa que le permitirá cambiar de rumbo y zafarse de la esclavitud; o es un calculador ambicioso, enfermo de poder, típico dictador latinoamericano, que intuye que sólo podrá conservarse en el mando entregándose en alma y cuerpo a servir los intereses y los designios del capital internacional; o sea, del judío internacional. El judío le mantendrá en el poder mientras le sirva y lo expulsará miserablemente, como a un monigote, una vez que se hayan cumplido sus planes y sus fines. Cuál sea el caso de Chile poco interesa averiguarlo ya, cuando el país ha sido destruido entre las garras del monstruo monetarista, material y espiritualmente, y sólo cabe leer nuevamente el *Libro de las Profecías,* para intentar conocer qué se nos tiene reservado aún en Chile y a Sudamérica en la estrategia judía mundial. De seguro la miseria, como el caldo necesario para hacer triunfar el cáncer de la revolución marxista, la esclavitud, que el judío prepara para esta parte del mundo, a través de la Iglesia Católica marxistizada, principalmente. Salvo que los pueblos despierten en un último instante y traten de aplicar el antídoto del Nacionalsocialismo, aunque esto los conduzca al sacrificio. La acción heroica y extrema siempre será preferible a la esclavitud. Y aunque el judío impusiera su poderío material, su plan habría fracasado, pues habría perdido otra guerra ideológica y espiritual. Porque *habría sido redescubierto.* Su triunfo se le atragantaría, siendo sólo aparente. *Los pueblos habrían despertado.*

Como un modo sencillo de sintetizar la situación actual de las naciones sudamericanas, al mismo tiempo que poder demostrar cuán vigente se halla para este Continente la solución Nacionalsocialista, vamos a transcribir los *Protocolos* que aquí se están aplicando y que nos tienen al borde del abismo. Puede así comprobarse que la Escuela Monetarista de Chicago no es más que la realización de unos pocos *Protocolos de los Sabios de Sión.* Milton Friedman, o como sea su verdadero nombre judío (por ejemplo, el verdadero nombre judío de Kissinger es Abraham ben Eleazar), no ha hecho más que ponerlos en práctica en Chile, en Inglaterra y en otros países de *goim*, de no-judíos. Por ello, se le ha dado el Premio Nóbel de Economía.

Protocolo VI

> *A objeto de arruinar la industria de los gentiles y de favorecer la especulación, fomentaremos el amor del lujo desenfrenado, al que ya hemos dado impulso. Debilitaremos astutamente la base de la producción, sembrando gérmenes de anarquía entre los obreros y alentándolos a proseguir en el abuso del alcohol. Al mismo tiempo, emplearemos todos los medios para arrojar del país a los gentiles inteligentes...*

En Chile se ha producido un gran éxodo de inteligencias.

Protocolo IV

> *Para que se arruine completamente la vida social de los gentiles, tenemos que colocar el comercio sobre una base de especulaciones. El resultado de ello será que la riqueza de la tierra, que se recoge por medio de la producción, no quedará en manos de los gentiles, sino que pasará a través de la especulación a nuestras cajas fuertes...*

Hoy, los viejos predios agrícolas chilenos, todos endeudados con la banca judía, trabajan únicamente para pagar, apenas, el interés de las deudas contraídas que se les instó a adquirir.

> *La lucha por la supremacía y especulación en el mundo de los negocios producirá una sociedad desmoralizada, egoísta, sin corazón. Esta sociedad será completamente indiferente, hasta enemiga de la religión y disgustada de la política y de los políticos. La lucha por el dinero será su única guía, haciendo un verdadero culto de los placeres materiales que él puede procurar...*

¡Qué retrato más fiel del Chile de la última década!, habiendo sido fomentado todo por la prensa, la televisión y la propaganda controlada por el judío, o por sus lacayos, enquistados en las alturas.

Protocolo VIII

> *Circundaremos nuestros gobiernos de un verdadero ejército de economistas.*

De la Escuela de Chicago, en Chile, habiendo sido el Gobierno demócrata cristiano de Frei el que firmó un acuerdo inter-universitario con la Universidad de Chicago, convenio heredado y respetado por el Gobierno de Pinochet.

> *Tal es el motivo porque a los judíos se les enseña principalmente la ciencia de la Economía. Estaremos rodeados de miles de economistas, de banqueros, de comerciantes y, lo que es aún más importante, de millonarios, porque en rigor de verdad todo lo decidirá el dinero...*

Protocolo XX

Los empréstitos contraídos en el extranjero son como una sanguijuela, que no se puede separar del cuerpo del Gobierno hasta que no se caiga por sí sola, o hasta que el Gobierno no consiga liberarse. Pero los gobiernos de los gentiles no desean quitarse de encima esta sanguijuela; por el contrario, aumentan su número, y he aquí porqué sus Estados están condenados a morir desangrados. Pues, ¿qué es un empréstito exterior sino una sanguijuela?...

¡Qué revelación más extraordinaria, hecha hace casi cien años por los verdugos a sus víctimas futuras, a los pueblos americanos! ¡Y qué ignorantes o criminales aparecen nuestros gobernantes frente a la realidad y sus manipuladores! Porque, ¿quién está detrás del Fondo Monetario Internacional y de los empréstitos externos?

...Todo empréstito demuestra la debilidad del Gobierno y la incapacidad de comprender sus propios derechos. Todo empréstito, como Espada de Damocles, pende sobre la cabeza de los gobernantes, que, sombrero en mano, recurren a nuestros banqueros...

...Todas las crisis económicas que nosotros hemos organizado con tanta astucia en los países de los gentiles, fueron ocasionadas retirando dinero de la circulación...

En Chile se ha hecho por recomendación expresa del Fondo Monetario Internacional.

El Estado se vio obligado a recurrir a empréstitos. Estos empréstitos ocasionaron pesados gravámenes a los gobiernos, obligándolos a pagar

intereses, y así vinieron a quedar atados de manos y pies.

Las recomendaciones del Fondo Monetario, ordenadas por el Gobierno invisible, están siendo dirigidas con el fin expreso de producir cesantía, rebelión social y, al final, caos, destrucción y esclavitud judía totalitaria, estilo *Kahal*, como diría Henry Ford.

La concentración de la producción en manos del capitalismo agotó las fuerzas productoras del pueblo, así como la riqueza del Estado. En los actuales momentos, la moneda no puede satisfacer las necesidades de la clase obrera, porque no basta para todos... Conviene considerar a los niños como consumidores de moneda desde el día mismo de su nacimiento...

Este debería ser el lema de la Escuela Monetarista de Chicago.

Los informes de nuestros secuaces, a quienes se enviaba como "expertos" (cada Gobierno sudamericano tiene uno, enviado por el Fondo Monetario), fueron redactados por nuestros agentes. (Hemos subrayado esto). *Resultaron siempre gratos a las mentes poco avisadas porque iban acompañados de recomendaciones para realizar economías futuras. Habrían podido preguntarnos cómo era posible realizar economías aplicando nuevas tasas...; pero no nos preguntaron nada...*

Vosotros sabéis en qué condiciones de caos financiero han caído por su propia culpa y negligencia. Terminaron por fracasar, a pesar de los sacrificios de sus gobernados. (El subrayado es nuestro).

Hasta aquí las citas de *Los Protocolos de los Sabios de Sión,* escritos, o preparados, con casi un siglo de anticipación, para ser aplicados ahora en los países de América del Sur. Parecieran, sin embargo, estar siendo redactados hoy, como para dar argumento a un escritor hitlerista que deseara hacer la crítica de los gobiernos irresponsables y nefastos, entregados sumisamente a cumplir los maquiavélicos fines del Judaísmo, que los mismos judíos expusieran críticamente frente a sus ojos, de modo que pudieran combatirlos, si en verdad amaban a sus patrias y a sus pueblos.

EL NACIONALSOCIALISMO, UNICA SOLUCION

Creemos haber podido demostrar que la única doctrina capaz aún de salvar a nuestros pueblos sudamericanos, y también al resto del mundo, es el Nacionalsocialismo. Chile es un pequeño país poseedor, hasta hace muy poco, de una tradición fuerte y sana. Este país se edificó desde sus comienzos sobre el concepto de un Estado fuerte, "en forma", que aquí se llamara "portaliano" por referencia a un gran Ministro, Diego Portales. Así lo vio y lo sostuvo nuestro amigo el historiador chileno Mario Góngora. Mas, en los últimos años, con la aplicación de los *Protocolos*, arriba expuestos, valiéndose de la doctrina judía de la Escuela de Chicago, de Friedman, el Estado ha sido debilitado y su concepto destruido hasta ser inoperante. ¿Qué nos depara ahora el futuro? Para responder habría que consultar nuevamente el fatídico *Libro de las Profecías;* o sea, *Los Protocolos de los Sabios de Sión.* Sin embargo, creemos que este libro está siendo revisado, más bien dicho, ampliado, adaptado nuevamente por sus mismos autores a las condiciones del presente, de modo que las soluciones venideras, la nueva aplicación de los *Protocolos*, nos serán veladas.

EL DINERO ELECTRONICO Y EL MESIAS DE SION

Intentemos, sin embargo, prever. Hagamos el esfuerzo.

En 1985 se llevaron a cabo en Basilea, ciudad de Suiza, en Viena, capital de Austria, y en Jerusalén, tres reuniones del más alto nivel e importancia, destinadas sin duda, a hacer un balance de lo ya obtenido en lo que va de siglo, tras las dos últimas guerras mundiales, al mismo tiempo que a trazar los planes para los años venideros, teniendo en cuenta la necesidad de adaptarlos a los desarrollos científicos y tecnológicos –de la ciencia y tecnología que corresponden a la expresión del Inconsciente Colectivo Judío. Como telón de fondo, omnipresente, se levanta la figura cada vez más real y materializada, cada vez más cercana y terrorífica, del Mesías judío, de su Rey del Mundo, fin último al que tiende la aplicación de los *Protocolos*, pudiendo ser éste un individuo, un Gobernante planetario, o un ser colectivo, un pulpo mecánico de un millón de brazos, un robot de mil cabezas, un cerebro electrónico, un gigantesco computador, controlado por los Sabios de Sión. Un *Golem*, materialización del otro *Golem-Jehová*.

En Basilea se reunieron los presidentes de los Bancos de las más importantes naciones industrializadas del mundo; es decir, la Banca Mundial Judía. En Viena, los dirigentes de las Organizaciones Sionistas Internacionales. Y en Jerusalén, el Consejo Mundial de Sinagogas.

Hay señales que nos están ya indicando que lo tratado en Basilea, por los más altos representantes de la Banca Mundial Judía, tendría que ver con el reemplazo del "dinero-papel" y del "dinero-plástico" por el "dinero-electrónico". Y éste es un paso definitivo en la dirección perseguida por el Mundialismo judío, la "Trilateral", los "Bildenberger", las Naciones Unidas, etcétera: el control total del mundo en unas pocas manos, por

el Gobierno Invisible de los Sabios de Sión; la formación en el planeta de grandes zonas esclavas, sub-desarrolladas, miserables, endeudadas, sin posibilidad de redención. Y el resto del mundo también bajo el "yugo del pan", como prescribe el "Protocolo XIII", de *Los Protocolos de los Sabios de Sión.*

La escala progresiva en la que el judío ha controlado el dinero a través de los siglos, es la siguiente: destruyó el sentido vital y natural del "dinero-trueque" –la "moneda-trueque"– y creó la entelequia oro, el "dinero-metal"; o sea, el billete y el cheque bancario. Luego ha venido a remplazarlo por el "dinero-plástico", la tarjeta de crédito. Dentro de muy poco hará desaparecer también el "dinero-papel" y el "plástico", para dar paso a la imposición del "dinero-electrónico" *(Electronic Funs Transfer – "EFT"–,* "Transferencia Electrónica de Fondos").

El Banco que en la actualidad está promoviendo con mayor celeridad el sistema de transferencia electrónica de fondos, es el Citibank, autodenominándose "Banco de Personas", para poder así alcanzar al mayor número posible de individuos. Y es importante hacer notar que la casa matriz del Citibank, en Nueva York, está ubicada en la calle 666, con la Quinta Avenida. El seis es el número judío por excelencia, el de la Estrella de David y de los seis millones del pretendido holocausto. 666 es el número de la Bestia Apocalíptica. En el Capítulo XIII del *Apocalipsis* de Juan, se dice que la Bestia (el Gran Computador, o los que lo manejan) "tendrá poder sobre los libres y los esclavos, sobre los grandes y los pequeños, sobre los ricos y los pobres, para *marcarlos en su mano derecha, o en su frente, sin cuya marca no podrán comprar ni vender*". Y agrega: "El que tenga sabiduría que calcule, porque el Número de la Bestia es el Número del Hombre. *Y su Número es 666".*

Ahora bien, se sabe que los tres primeros dígitos del código de ingreso al Sistema Mundial de "Transferencia Electrónica de Fondos", serían 666. Más o menos así:

Código Internacional	Código País	Código Ciudad	Código Personal
666	210 EE.UU. (Ya acordado)	460 (Tentativo) Imaginado	999999999 (Tentativo) Imaginado de nueve cifras

El llamado *Apocalipsis de Juan* es un libro extraño. El escritor inglés, simpatizante del nazismo, D. H. Lawrence escribió sobre él una obra extraordinaria, casi desconocida hoy. La clave del *Apocalipsis* se hallaría en los números del alfabeto griego, lengua en la que fuera escrito. Es un *Kábala* numeral órfica, pitagórica, de números arquetípicos, puesto que el *Apocalipsis* también es un libro gótico, es decir de los godos, con base en las *Edda*, especialmente en el "Crepúsculo de los Dioses", o *Raknarok*, el *Libro de la Voluspa*, de la profetisa Völa. Por ello los cátaros y los templarios sólo aceptaban el llamado *Evangelio de San Juan,* aunque no en su totalidad. Para Lawrence, el *Apocalipsis* fue un libro tántrico.

Los signos indicadores de que nos acercamos a la encarnación del Número de la Bestia, a la "transferencia electrónica de fondos", están siendo dados en ciertos acontecimientos premonitorios. David Rockefeller (judío) ha dejado ya la Presidencia del *Shase Manhattan Bank*, para tomar la Presidencia del *Advisory Committee*, del *Shase Manhattan Bank*. Es ésta una entidad independiente, que dirige estudios políticos y "flujos" entre naciones, organizaciones financieras y bancarias internacionales, una superestructura del Shase Manhattan Bank. Ahora bien, el "Director Consejero Principal" –*Principal Councellor*– de esa entidad superior es Henry Kissinger, de verdadero nombre Abraham ben Elezar, excomulgado y luego perdonado por la Gran Sinagoga y el *Kahal*, uno de los puntales visibles del Mundialismo y de la "Trilateral Commission".

La intención es poder concentrar en pocas manos el control de todos los bancos mundiales y la banca privada, por medio de este organismo, pudiendo llegar así a la *Banca Unica*, todo esto con la anuencia y dirección del "Banco Internacional de Pagos", cuya sede se encuentra precisamente en Basilea, Suiza, y que es algo así como el Banco Central de las naciones más industrializadas, que controlaría a todos los Bancos Centrales nacionales, que a su vez controlan a los Bancos privados. El Fondo Monetario Internacional pasaría a ser, por el momento, algo así como el guardián del sistema, con acción sobre los países pobres del Tercer Mundo. Este Fondo Monetario se halla siempre controlado por las mismas manos de los países más poderosos, donde se encuentran algunos de "los cuarteles generales" del Gobierno Invisible de los Sabios de Sión.

Ahora, y esto es lo fundamental: como un medio de obtener que toda la gran Banca Internacional se encuentre "en línea", en un plazo máximo de seis años, todo el sistema será controlado por un gran computador electrónico, cuya sede se encuentra ya en Luxemburgo. Para lo cual es imprescindible llegar al "dinero-electrónico". ¿Qué es esto? Algo así como el "Código Universal de Productos", ya existente en los supermercados de los Estados Unidos, donde basta pasar el producto comprado sobre un lector electrónico, para que la marca hecha en ese producto encienda una señal infrarroja que el "lector" interpreta dando su precio. Así, cada individuo tendrá también una marca en su muñeca de "la mano derecha", por ejemplo –como lo indica la Bestia del *Apocalipsis* de Juan–, la que, al pasar también por sobre un computador bancario, permitirá al Gran Cerebro de Luxemburgo, u otro, dar o negar el crédito a ese ser humano ya computarizado, robotizado, esclavizado sin remedio a Sión.

No se necesitará más el "dinero-papel" (salvo para las compras más pequeñas) ni el "plástico". Las personas serán marcadas a nivel subcutáneo, en su piel, quizás en el mismo código genético, desde el momento de su nacimiento ("considerar

a los recién nacidos como consumidores de moneda"), y dicha marca estará registrada en el Gran Computador y será allí leída por el lector infrarrojo, que dará las órdenes de pago, mejor dicho, que permitirá o denegará el consumo.

El control y la esclavización total del mundo.

Que todo esto corresponde a un Arquetipo judío encarnándose cada vez más (¿el Mesías?), plasmándose en la materia del planeta, puede comprobarse en el *Talmud*, donde se cuenta de un hechicero que se hizo una profunda incisión en el muslo derecho para introducirse allí las letras *IHVH,* que corresponden al nombre de Dios, Adonai; quizás el de Jehová, que se traduce a números, según la Cábala numeral judía. El Demiurgo, penetrando en la misma carne y en la sangre, por medio de un procedimiento de magia. Del mismo modo hoy, los no-judíos pasarán a ser controlados por ondas electrónicas, introducidas en la sangre y en el código vital.

Se puede visualizar así, que el destino de países como los nuestros, que carecerán de posibilidad alguna de llegar a tener acceso al centro del Gran Poder Electrónico, será la esclavitud, el terror y la miseria. Todo esto preparado oportunamente, durante la Era del "Dinero-Papel", por medio de los préstamos sin posibilidad de pago, de la Usura legalizada –como en Chile– y de la esclavitud al interés del dinero. Para llegar a tener acceso al "dinero-electrónico", al "crédito-electrónico", la actitud no sólo deberá ser humilde y obediente, tendrá que ser rastrera, de esclavos de por vida. Y el mundo se habrá dividido en zonas jerarquizadas, de mayor a menor, con una cúspide inalcanzable, la del Monte Sinaí, donde se instalará el "Mesías- Robot" y su Corte Secreta.

El camino a seguir, de abstracción en abstracción hasta llegar a manejar "números imaginarios", cantidades enrarecidas, se aviene con el Inconsciente Colectivo Judío, perfectamente expresado por el judío Einstein (ver *Adolf Hitler, el Ultimo Avatâra)* y con la Cábala numeral judía, con la destrucción de todo lo vivo, de todo lo ario en el Universo visible, de la

sangre pura, vehículo de los verdaderos Hombre-Dioses, de los mensajeros y Guerreros de la Luz.

Hacemos un llamado a los pueblos arios, a los países sudamericanos y a nuestros camaradas, a que no caigan en la última trampa mortal, a que no se dejen encadenar al "Dinero-Electrónico", ni permitan que se les marque en su carne con el Número de la Bestia Apocalíptica, o del Demiurgo Jehová, llegando a ser los esclavos del Robot-Computador-Mesías de Sión. La solución se halla en el retorno al *Padrón-Trabajo,* al *Dinero-Trueque-Trabajo,* a una economía descentralizada ("del campo a la mesa"), autosuficiente, autárquica, artesanal, no concentracionaria, sino de comunidades racistas, apartadas, de guerreros-agricultores que, con el arma al brazo, resistan la tentación y los ataques del Enemigo "mundialista", internacionalista, de Sión. Y que estén dispuestos a sucumbir heroicamente antes que entregarse maniatados, "marcados en la carne y en la sangre", a la siniestra esclavitud planetaria final, que hoy se planifica desde "los desconocidos Cuarteles Generales" del Gobierno Invisible de los "Sabios de Sión".

Sólo la implantación del Nacional-Socialismo, así entendido, podrá salvar al mundo de su esclavitud, animalización y deshumanización final.

EL SIONISMO Y LA PATAGONIA

En la reunión sionista de Viena y en la del Consejo Mundial de Sinagogas, de Jerusalén, se habrá tratado de la venida del Mesías y su instauración en el mundo, "sobre la Colina de Sión". En Jerusalén, los rabinos habrán aportado las señales premonitorias del advenimiento. El rabino con sede en Chile habrá señalado el caso de los araucanos, entre los cuales se habrían reencontrado los rituales secretos de los conversos judíos, o marranos, practicados en comunidades del sur de Chile, cerca de Temuco, a comienzos de siglo, y que fueran

conocidos como "cabañistas-sabatistas", habiéndome referido también a esto en mi libro *Adolf Hitler, el Ultimo Avatâra.* Los rituales habrían llegado a ser conocidos por los *Machis* araucanos, porque fueron enseñados y practicados por los *Calcu*, los hechiceros negros, que ellos combatían. Ni siquiera a la llegada de los españoles existían ya araucanos-frisones, de la raza pura de los *Ré-ché*. El *Calcu* corresponde a un bastardo mongol y es un mago negro, que actúa bajo el efecto de bebidas alucinógenas, para ser poseído por un espíritu del mal, un *Huecufe*. Entonces crea un ser artificial –un *Golem*–, al que da forma y llama *Huichalalwe*, de huesos blandos, que marcha con un movimiento rotatorio, contrario al de la Swastika Levógira; un ser maligno, que el *Calcu* envía a distancia para hacer daño. Contra los *Calcu* y sus *Huichalalwe* luchaba la magia blanca de los *Machi* auténticos de Arauco.

Es a estos *Calcu* a los que hoy los judíos habrían entregado la dirección de un Templo Judío en Pucón, con el nombre de "Iglesia Israelita del Nuevo Pacto", donde se practican extraños rituales, entre ellos uno que llaman precisamente de "Las Cabañas" y que se realiza en día Sábado, consistiendo en instalar en torno a la Iglesia un número determinado de carpas, que ellos apodan "cabañas". Las ceremonias, al parecer, tienen que ver con la sangre, pues ocasionan efectos malignos en los no-judíos, produciéndoles hemorragias.

Como ya hemos dicho, los judíos habrían estado transportando "araucanos" a Israel, donde se habrían casado enrolándose en el Ejército –una especie de gurkas. Pero también hemos dicho que ya no hay araucanos puros. Por ello, si los judíos han pensado introducir su "anti-sangre" en la sangre frisona-araucana, en la del *Ré-ché*, o introducir parte de ésta en su *continuo-impuro*, se han equivocado. Ya sólo existen *Calcu*. Pero tal vez los judíos lo sepan, siendo eso lo que buscan: una de las *tribus perdidas de magos negros de la Atlántida*, de "esclavos de la Atlántida".

El hecho de que los judíos hoy, después de pasado casi un siglo, hayan sido capaces de encontrar en el sur de Chile indios que aún practicaban ese ritual judío secreto de "Las Cabañas", "en día Sábado", reviste tal importancia y seriedad, que nos obliga a poner la máxima atención en el suceso. Demuestra la profundidad, la acuciosidad e impunidad con que sus agentes se desplazan hoy por nuestro territorio, pudiendo llegar a conocer hechos y asuntos absolutamente ignorados por las autoridades e investigadores chilenos. Los rabinos habrían descubierto así otra "tribu perdida de Israel", para ponerlo de este modo. Unos indios, una tribu "judío-araucana" en el sur de Chile. Porque bien pudiera ser que estos "indios" sean mestizos de aquellos marranos que practicaban este rito hace cien años cerca de Temuco; o bien, se ha preservado el ritual entre ellos, por haber sido sirvientes de los marranos, conversos del Judaísmo, así como otros lo fueran del Cristianismo. La tercera hipótesis, y a la que tenderíamos a adherirnos, es que esos *Calcu*, esos magos negros indios, bastardos mongolizados, contra los que luchaban los auténticos *Machi* de sangre pura araucano-frisona, los *Ré-ché*, los "Hombres-Reyes", los "Hombre-Dioses" (*Sonnenmenschen*), de la legendaria tradición araucana, hayan correspondido a un tipo aborigen de indios araucanos bastardizados con picunches o huilliches inferiores. O bien, fueron realmente judíos (correspondiendo al arquetipo judío en el Universo), arribados al sur de esta tierra desde la Atlántida –"esclavos de la Atlántida"– en una ante-Historia que hoy desconocemos absolutamente. Porque ese ritual "sabatista-cabañista", atribuido a marranos que lo practicaban en secreto en el sur de Chile, en el pasado siglo y aun en éste, sería desconocido en la tradición ortodoxa rabínica, o, a lo menos, nunca revelado, encubriendo algo siniestro que, al parecer, también tendría que ver con la "anti-sangre" y su técnica secreta del *continuo-impuro: la creación del Golem-Huichalalwe.*

El nombre dado a la Iglesia o Sinagoga india de Pucón, "Iglesia Israelita del Nuevo Pacto", coincide con el nombre de la publicación que en 1928 diera la noticia de que "cerca de

Temuco se había descubierto una comunidad semi secreta de *sabatistas-cabañistas*, que observaba el sábado, las festividades y rituales judíos". El nombre de la publicación era *New Juda* –Nueva Judea. Y *Nai Juda* –también Nueva Judea– era el nombre que en la última Gran Guerra se tenía reservado para Chile, según los miles de folletos que editara en Nueva York, en 1938, Joseph Hefter, como lo revelara en mi revista hitlerista de combate, *La Nueva Edad*. Además, el judío Edmundo Waisman ha publicado un libro titulado *Sudamérica, la Nueva Jerusalén.*

Hay, entonces, un *Nuevo Pacto,* y una nueva Jerusalén, otra vez *Renovado* por los judíos con su *Golem-Jehová-Huecufe*, que ahora les entregará el Sur del Mundo, hasta el Polo Antártico (vana esperanza, porque allí Hitler puso ya su Emblema), o sea, el territorio que se salvaría de las *catástrofes inducidas* por ellos mismos, el centro geográfico desde el cual controlarán el Imperio en los territorios esclavos de este Continente, tal como lo pretendieron hacer con Africa desde el enclave de Palestina.

Los agentes judíos secretos, disfrazados de "mochileros" y excursionistas, se desplazan con toda impunidad por los más desconocidos y estratégicos rincones del territorio nacional. Esos "mochileros" son todos miembros de las Fuerzas Armadas judías, o de sus Servicios de Inteligencia. Y los gobernantes chilenos lo saben. Y el resto del país lo ignora.

El Gran *Kahal* judío, la Sinagoga en Chile, lleva el más minucioso registro de todos los habitantes de este país, aborígenes, mestizos, criollos y de los antiguos aristócratas con origen visigodo, que aún restan. Visita e incorpora a sus registros y rituales, ofreciéndoles los servicios de la Sinagoga, a todos aquellos que tengan algunas gotas de sangre judía en sus venas, que sean antiguos marranos, *sefardíes* o mestizos de *ashkenazim.*

Ya hemos dicho, en el Congreso Mundial de Sinagogas, de Jerusalén, se nombró Vicepresidente al rabino Angel Kreisman, nacionalizado chileno. Esto señala la importancia que se le atribuye, al mismo tiempo que el interés por Chile y el

Cono Sur de América. Hace ya algún tiempo que los argentinos nos vienen advirtiendo sobre la existencia de un plan judío para apoderarse de la Patagonia argentina y chilena, que ellos han llamado "Plan Andinia". En la Patagonia chilena se encuentran las reservas hidrográficas más grandes del mundo, y en toda esa región del sur el clima va cambiando, siendo un refugio, quizás el último, para las grandes catástrofes geológicas *que se preparan voluntariamente*. Fue el 16 de mayo de 1942, cuando el *Mundo Israelita* de Buenos Aires dio a conocer las publicaciones judías que señalaban a Chile como a "*Nai Judá*", la Nueva Judea. El extrañísimo hecho, recién acaecido, del anuncio del cambio de la capital de Argentina, para instalarla en la Patagonia, tendría que ver con todo esto. Nunca será la capital de los argentinos, sino una capital para los judíos, dejándola en manos de ellos y facilitándoles así la instalación y el traslado: la Capital de "Andinia", para el sur de Argentina y de Chile, en el plan también judío de "integración", controlada por el Judaísmo para beneficio de su "dinero-electrónico". Y propiciada por el Papa eslavo-esclavo, por la Sinagoga-Vaticana. Y también por eso que los argentinos llaman hoy "la Sinagoga Radical y Masónica" del Presidente Alfonsín, trabajando bajo las órdenes del Judaísmo.

Integración sí; pero racista, aria, Nacionalsocialista, del Cono Sur de América, y controlada por nosotros.

Repetimos, en Chile los "mochileros" judíos que en gran número, desde hace más de diez años, viajan al sur patagónico, pertenecen todos a las Fuerzas Armadas, o a los Servicios de Inteligencia de Israel. Levantan cartas geográficas, excursionan, buscan, investigan por regiones secretas, desconocidas, van tras las riquezas minerales, hidrográficas, madereras, pesqueras; además de los puntos clave de las tensiones magnéticas y telúricas, que les permitan actuar "militarmente" sobre las futuras *catástrofes inducidas*. Pero más que nada, también buscan los refugios de los Dioses Blancos, las Ciudades Ocultas y secretas de los Andes y los "Cuarteles Generales del Führer". En verdad,

buscan a Hitler y a los hitleristas, las "entradas" a su mundo interior. Algo que les estará vedado para siempre. Persiguen indicios sobre los sobrevivientes del Hitlerismo y de "su paraíso inexpugnable".

Buscan, además, los puntos secretos de las salidas y entradas de los *Vimanas (OVNIS)* de Hitler; porque ellos saben que los "Discos Volantes" fueron inventados y construidos por la ciencia antigravitacional (*Implosión*) del Tercer Reich y que sus "angares" terrestres se encuentran en el Sur de Chile, por donde entran y salen de la "Tierra Hueca", del "Refugio Inexpugnable". Por eso los "mochileros" son agentes de los Servicios de Inteligencia y del Ejército Judío. Así, ellos también se hallan prisioneros del Gran Mito.

La pregunta que debemos hacernos es si el Alto Mando de las Fuerzas Armadas chilenas conoce lo que los judíos buscan y si está de acuerdo para ayudarles. Porque para sus incursiones reiteradas y continuas en el sur de Chile y en todo nuestro territorio nacional, en los lugares donde también desean instalar el poder geográfico de Israel, una zona bajo control judío, esos agentes de los Servicios de Inteligencia de Sión encuentran el apoyo decisivo del Alto Mando de las Fuerzas Armadas chilenas y de la CONAF, la Corporación Nacional Forestal.

El 3 de este mes de mayo de 1986, *El Diario Austral,* de Temuco, publicó la noticia de que "tres soldados judíos (Mikey Ambary, de 23 años, Jair Goldberg, de 23 años, y Amit Kren, de 22 años) cayeron desde la cumbre del volcán Villarrica. Inspeccionaban allí con el conocimiento y apoyo de la Corporación Nacional Forestal –"CONAF". Y fueron rescatados por fuerzas combinadas del Ejercito, Carabineros, bomberos y voluntarios andinistas chilenos".

El diario publica que la expedición de los soldados judíos se realizaba con el conocimiento de la "CONAF" y del Alto Mando militar chileno, por supuesto.

También los volcanes son puntos de "entrada" y "salida". Y en el Volcán Villarrica se han visto a menudo OVNIS.

LOS OVNIS SON DE HITLER

En el *Militärisches Taschenlexicon –Fachausdrücke der Bundeswehr–*, de K. H. Fuchs y F. W. Kölper, publicado por *Athenäum Verlag, Bonn,* en Bad Godesberg, en 1958, aparece en la sección *Flieger,* dedicada a las armas aéreas, como perteneciendo al léxico de las fuerzas militares de la Alemania Federal, la palabra UFO, para referirse a objetos volantes desconocidos (*Unbekannte Fliegende Objekte –Unknown Flying Objects).* Y se revela que el Tercer Reich, en 1944, tenía listo un "Objeto Volante", en forma de disco, cuyo dibujo se reproduce de perfil y desde arriba. El "disco" podía volar a más de dos mil kilómetros por hora y ascendía desde el suelo a más de doce mil metros de altitud en pocos minutos.

Esto en 1944.

Esa nave increíble nunca fue encontrada; pero hoy se la ve aparecer y desaparecer en distintos puntos del planeta, especialmente en el sur de Chile y en la Antártica. Se encuentra ya perfeccionada.

AL FINAL VENCEREMOS

Es aquí, entonces, en este pequeño país sagrado, hasta no hace mucho irreductible, donde se están concentrando los esfuerzos del Judaísmo mundial. La trampa, el cerco, se va cerrando en torno a nosotros. Dentro de poco, llegará aquí el Papa eslavo, esclavo de Israel, tras haber recibido las últimas instrucciones en su visita a la Sinagoga romana. Recomendamos a los hitleristas en el mundo que sigan atentamente los sucesos en Chile, pues es posible que aquí se realice un "plan piloto", en la nueva concepción ampliada de los *Protocolos de los Sabios de Sión,* una versión para aplicarse en las zonas empobrecidas

MILITÄRISCHES TASCHENLEXIKON

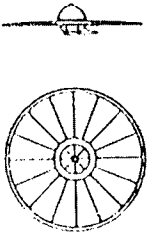
FACHAUSDRÜCKE DER BUNDESWEHR

3000 Sachwörter mit 87 Zeichnungen und 16 Tafeln

ATHENÄUM VERLAG BONN

Die Herausgeber Fregattenkapitän Assessor Karl-Heinz Fuchs und Friedrich-Wilhelm Kölper sowie der größte Teil der Mitarbeiter gehören dem Bundesministerium für Verteidigung an.

Fliegende Scheibe: Arbeitsausdruck für einen kreisförmigen Flugkörper, der aus deutschen Entwicklungen bis zum Jahre 1944 flugfähig geworden war. Ein kugelartiges Mittelstück nimmt die Besatzung auf, ein auftriebfördernder flacher Ring ist zentrisch um das Mittelstück angeordnet, der am Außenrand viele in ihrer Wirkungsrichtung verstellbare Düsen aufweist. Durchmesser des Flugkörpers 44 m. Kann unkonventionelle Flugbewegungen auf er- und Hochachse ausführen; soll 1944 bereits 2000 km/h und 12 000 m Höhe in wenigen Minuten erreicht haben. Ähnliche französische Konstruktion wurde nach dem Kriege bekannt. Die deutschen Entwicklungen gingen wahrscheinlich vorwiegend in russische und amerikanische Hände über. Abb. > Ufo.



Ufo: Zum Wort gewordene Abkürzung für „Unbekanntes Flugobjekt" oder „unidentified flying object", womit die Fliegenden Scheiben" vorwiegend angesprochen wurden.

Página del Taschenlexikon, del Ejército de la Alemania Federal de hoy, en la que se dibuja un ovni y se revela que fue construido por los científicos del Tercer Reich de Hitler.

del Tercer Mundo, destinada a la mayor esclavitud. Y no sería la primera vez que Chile sirve de conejillo de Indias.

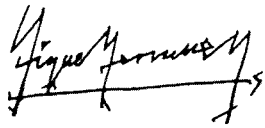
Sin embargo, y contra todo lo que se pueda pensar, al revés de lo que los arios no-judíos creen, en su embotamiento y escepticismo materialista, los judíos saben que no han ganado la Guerra al Nacionalsocialismo, al Hitlerismo. El judío se encuentra siempre aterrorizado ante la sola aparición de la sombra luminosa del Führer, Adolf Hitler, de quien el Judaísmo ni siquiera tiene seguridad de su muerte. Tiembla, teme por su regreso triunfal, al fin de los tiempos del Demiurgo, justo en el momento en que provoquen la nueva Guerra Mundial. (Por eso aún no la desatan). Así, el judío es el único que con certeza sabe que no ha ganado la Guerra, porque ideológicamente la perdió. Y de nada le valdrá la explotación del infundio de los seis millones y las "morbosidades nazis", que únicamente él es capaz de imaginar.

El enemigo concentrará sus esfuerzos en el cono Sur de las Américas, porque es aquí donde perdura y renace el Mito, en esa antigua morada de los Dioses Blancos, misteriosa región polar, de secretas, ocultas y encantadas Ciudades andinas, donde eternamente viven los antepasados hiperbóreos del Hitlerismo, los Hombres-Dioses, los gigantes. Y donde aún existen Hitleristas –*Sonnenmenschen*– que conocen el gran secreto.

Mientras seamos capaces de continuar en la gloriosa misión de revelar la verdadera Historia de nuestro mundo, dando a conocer la trama de la Gran Conspiración y la Epopeya Grandiosa del Hitlerismo, también debemos declarar, con irreductible fe, que la única solución aún posible para los pueblos de la América del Sur y del mundo es el Nacionalsocialismo, tal como aquí lo hemos explicado. Sabemos que al principio serán muy pocos los capaces de abrir los ojos y de comprender, sacudiéndose el estupor y el hipnotismo colectivo, que se transmite a las masas mentalmente trabajadas por la Serpiente que controla este mundo, por el Gobierno Invisible de los Sabios de Sión. Pero cada vez serán más los que despierten. Y, al final,

el Enemigo será derrotado, desintegrándose. Porque, como dijo Rudolf Hess: *"Existe en el Universo un Poder superior al del judío"*.

Heil Hitler!
Sieg Heil!



Mayo del año 97 de Nuestra Era.

INDICE

Prólogo 3
Dedicatoria 5
Nacionalsocialismo 9
I. La Raza 11
Los Araucanos 16
El Racismo 19
Raza Chilena de Nicolás Palacios 21
Si Hitler Hubiese Triunfado 28
El Judío 30
II. La Economía Mágica del Nacionalsocialismo 39
El Libro de las Profecías y América del Sur 46
El Nacionalsocialismo, Unica Solución 53
El Dinero Electrónico y el Mesías de Sión 54
El Sionismo y la Patagonia 60
Los Ovnis son de Hitler 65
Al Final Venceremos 67